RESTAURA

La cultura de honra

& tu hogar será la morada del Altísimo

JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

RESTAURA

La cultura de honra

& tu hogar será la morada del Altísimo

JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

Cinalli, José Luis
Restaura la cultura de la honra : y tu hogar será la morada del altisimo / José Luis Cinalli ; Silvia de Cinalli.
- 1a ed - Resistencia : José Luis y Silvia Cinalli Editores, 2024.
120 p. ; 14 x 22 cm.
ISBN 978-631-6569-03-5
1. Vida Cristiana. 2. Dios. 3. Espiritualidad Cristiana. I. Cinalli, Silvia de II. Título
CDD 248.4

AUTORES
José Luis y Silvia Cinalli

IDEA DE PORTADA
Angeles Astrid Toledo Navalón

DISEÑO DE PORTADA
Freepik

COMPAGINACIÓN
Denis López

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN
PLACERES PERFECTOS

Av. Castelli 314 – Resistencia
Código Postal 3500 – Chaco – Argentina
Tel/fax: 0054 (0362) 443 8000
Whatsapp: (+54 9) 362 455 0311
E-mail: info@placeresperfectos.com.ar
Sitio Web: iglesiadelaciudad.com.ar

La versión de Biblia utilizada en este libro es Reina
Valera 1960, salvo que se especifique lo contrario.
BPD: Biblia el pueblo de Dios - Levoratti y Trusso
DHHe: Biblia Dios Habla Hoy castellano peninsular
BDA2010: Biblia de América - Casa de la Biblia 2010
BLS: Biblia Lenguaje Sencillo / BL95: Biblia Latinoamericana 1995
SA: Biblia Serafín de Ausejo 1975 / JER1998: Biblia de Jerusalén 98
BAD: Biblia Al Día / SRV2004: Biblia Reina Valera Gomez 2004
BNP: La Biblia de Nuestro Pueblo / DHH: Biblia Dios Habla Hoy
Jünemann: Versión de la LXX al Español por Guillermo Jünemann
DHH 2002: Biblia Dios Habla Hoy 2002 / Castilian: Biblia Castilian
Kadosh: Traducción Kadosh Israelita Mesiánica / LBLA: La Biblia de las Américas
LPD: El Libro del Pueblo de Dios / NVI: Biblia Nueva Versión Internacional
NTV: Biblia Nueva Traducción Viviente / NVP: Biblia Nueva Versión Purificada
NT-BAD: Nuevo Testamento de la Biblia Al Día / Oro: Biblia de Oro (Torres Amat)
NRV1990: Nueva Reina Valera 1990 / BTX2: Biblia Textual 2da Edición 1999
PDT: Biblia Palabra de Dios para Todos / RV95: Biblia Reina Valera 1995
NBJ: Biblia de Jerusalén / NBLH: Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy
RVC: Biblia Reina Valera Contemporánea / MN: Biblia Martin Nieto
TLA: Biblia Traducción al Lenguaje Actual / BLA: Biblia Latinoamericana
OSO: La Biblia de Casiodoro de Reina (1569) / N-C: Biblia Nacar-Colunga
BLPH: Biblia La Palabra versión hispanoamericana

1ra EDICIÓN. 2024. 1.000 copias.
Reservados todos los derechos. 1.000 copias.
Queda hecho el depósito correspondiente a la ley Nº 11.723
Se autoriza el empleo de este material como un medio para la edificación de la Iglesia y la extensión del reino de Dios, siempre que sea sin fines de lucro.

ISBN 978-631-6569-03-5

Impreso en Imprenta LUX S.A. – Hipólito Irigoyen 2463
3000 Santa Fe. Argentina - www.imprentalux.com.ar

ÍNDICE

1. Toma la decisión. ¡Dios te ayudará! *5*

2. Tu máximo deber y privilegio *15*

3. El secreto de escuchar a Dios *23*

4. Vence cada batalla con el poder del Espíritu Santo *29*

5. Sumérgete en el fuego de su presencia *39*

6. Vive esta experiencia *47*

7. Dios, autor de tu restauración *57*

8. No seas parte del pecado ajeno *65*

9. El poder de la bendición paternal *71*

10. Bendíceme a mí, Padre mío *77*

11. Perdonar no cambia tu pasado, pero sí tu futuro *87*

12. Coloca a tu familia bajo cobertura espiritual *95*

13. Instruye a tus hijos en los caminos del Señor *103*

14. Aprovecha las ventajas de la santidad *113*

1

Toma la decisión. ¡Dios te ayudará!

"...Creó Dios los cielos y la tierra. ***Y la tierra estaba desordenada... y había tinieblas****... Entonces dijo Dios: Sea la luz...****y separó Dios la luz de las tinieblas****"*, Génesis 1:1-4 (OSO, BTX2, LBLA).

Presta atención a Génesis 1:1: *"Dios... creó los cielos y la tierra"*, pero después dice que *"la tierra era un caos total..."*, Génesis 1:2 (NVI). La Biblia afirma que *"****Él hizo el mundo... no para que fuera un lugar... de caos****"*, Isaías 45:18 (NTV). ¿Qué ocurrió entonces? **La tierra quedó desordenada y en tinieblas como resultado de la rebelión y caída de Satanás.**

Repasemos los textos bíblicos. *"Fuiste elegido querubín protector... Estabas en el santo monte de Dios...* ***hasta que... pecaste****.* ***Por eso te expulsé... hice salir de ti un fuego que te devorara****...* ***te eché por tierra y te reduje a cenizas****"*, Ezequiel 28:14-18 (NVI); Apocalipsis 12:4. El *"querubín protector"* intentó arrebatarle a Dios su trono (Isaías 14:12-14) y, como resultado, fue expulsado junto a un tercio de los ángeles. La rebelión de Lucifer ocurrió antes de que el hombre fuera creado, de modo que el diablo ya estaba en la tierra cuando Adán fue llamado a la vida.

Nota lo que Dios le dijo a Lucifer: *"**hice salir de ti un fuego que te devorara... te eché por tierra y te reduje a cenizas**"*, Ezequiel 28:18 (NVI). Tan solo imagina el efecto catastrófico que ese acontecimiento produjo en la tierra. **¡Satanás y sus demonios arrojados del cielo como bolas de fuego!** Algunos comentaristas atribuyen a esta hecatombe la causa por la cual la tierra quedó *"desordenada y vacía..."*, Génesis 1:2.

Después de la caída de Lucifer, Dios restableció el orden porque el hombre nada tuvo que ver con el desastre que reinaba en la creación. Vemos en Génesis que, antes de entregarle *"la tierra a toda la humanidad"* (Salmo 115:16, NTV), se encargó personalmente del asunto. A partir de ese momento, cualquier desorden en la tierra se debe a la intervención humana y por ello somos absolutamente responsables.

Dios se manifestó, desde el inicio de todos los tiempos, como un Dios de orden: *"Dios no es un Dios de desorden"*, 1ª Corintios 14:33 (BAD). Y nos alienta a imitar su ejemplo: *"Todo debe hacerse... con orden"*, 1ª Corintios 14:40 (NVI).

Si aspiramos a vivir en una familia bendecida, desarrollar un ministerio fructífero y edificar una iglesia poderosa, será necesario que nos atengamos al consejo bíblico de poner todo en orden. Pablo dijo a los Colosenses: *"**Me alegro de saber que son ordenados...**"*, Colosenses 2:5 (TLA).

El orden trae bendición; el desorden confusión

El orden es nuestra responsabilidad, no la de Dios. ¿Recuerdas qué ocurrió con Ananías? Pedro le dijo: *"Le mentiste al Espíritu Santo..."* (Hechos 5:3), y cayó muerto. No existe evidencia bíblica de que Dios le haya ordenado a Pedro condenarlo a muerte. Acto seguido se repite la historia con su esposa Safira. Ambos convinieron en mentir. Aquí vemos a un matrimonio que se había puesto de acuerdo para sostener una mentira. ¿Cuál fue el resultado? Atrajeron maldición y muerte repentina. El Espíritu Santo le reveló a Pedro lo que estaba mal, dándole a cada uno de ellos una nueva oportunidad para experimentar arrepentimiento. Dios siempre observa lo secreto y revela lo oculto. Seamos sensibles en este día para exponer a la luz del Santo todo lo que esté mal y sea errado. En el caso que consideramos, Pedro confrontó el pecado para restablecer el orden y Dios lo apoyó trayendo juicio a los irreverentes.

Pedro confrontó a Ananías porque sabía que ese pecado oculto ponía en riesgo la presencia del Espíritu Santo en la congregación. Si conociendo por revelación aquello que ofendía a Dios no hacía algo, sería cómplice del pecado, permitiendo que Satanás se moviera en medio del pueblo santo. Pedro entendió la importancia de mantener un ambiente de respeto hacia Dios. La decisión de 'poner orden' en la iglesia fue de Pedro, no de Dios. ¿Por qué pretendemos que Dios haga lo que nosotros debemos hacer? Anímate y ordena todo lo que esté desordenado o en pe-

cado, tanto en tu vida, como en tu casa y el ministerio. ¡Te sorprenderás de lo que Dios hará!

¿Por qué Dios ejecutó una severa sentencia sobre la casa de Elí? Porque tras advertirle en repetidas ocasiones la importancia de restablecer el orden en el ministerio y la familia, Elí desoyó a Dios, menospreció su misericordia y con su actitud de tolerar el pecado y la deshonra maldijo a sus generaciones para siempre. Dios no quería ejecutar juicio, por eso insistió una y otra vez enviando el mismo mensaje con distintos mensajeros, pero Elí ignoró el consejo. Su pereza espiritual maldijo a sus hijos, nietos, bisnietos y a todas las generaciones subsiguientes. ¿Cómo reaccionaremos nosotros a la amonestación que el Señor nos hace en este día?

Batallas insignificantes, derrotas aplastantes

¿Te acuerdas de la derrota de Israel en Hai? Dios le dijo a Josué: *"¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra?". Israel ha pecado... Por esa razón... no seguiré más con ustedes a menos que destruyan esas cosas que guardaron...*", Josué 7:10-12 (NTV). Observa lo que Dios le dijo a Josué: *"¡Levántate! ¿Por qué estás ahí con tu rostro en tierra?"*; en otras palabras: "deja de orar porque esto no se soluciona con oración", **¡se soluciona recuperando el orden!** Dios no lo podía ayudar porque se había perdido el ambiente de honra, ¡se había perdido el orden espiritual! En su infinita misericordia el Señor le mostró a Josué la causa de su enojo, pero no decidió por él. Si los israelitas querían seguir contando con el

apoyo del Señor debían terminar con el pecado. Y lo hicieron. **Crear una atmósfera de honra y respeto a Dios es nuestra responsabilidad, no la de Dios.**

Estaba muy claro, si Josué no restauraba el orden espiritual Dios los abandonaría. Dios proveerá para tus necesidades como lo hizo con Israel en el desierto. Él será tu guía y peleará tus batallas, pero no pretendas que haga lo que tú debes hacer. No finjas que nada pasa cuando tus hijos llegan borrachos los fines de semanas o tu pareja amanece enredada en una telaraña de imágenes basura.

Si tú no haces algo para que el temor a Dios sea restaurado en tu casa, Dios no lo hará. Incentiva a tu familia a honrar al Señor. Sustenta el cambio con las *"**las invencibles armas del todopoderoso Dios**..."*, 2ª Corintios 10:4 (NT-BAD). No te dejes vencer por las resistencias iniciales que se presenten. Tú no puedes cambiar a los demás, pero sí levantar la vara del respeto a Dios con tu propio ejemplo. Insiste con amor para que los que viven contigo tomen decisiones que honren al Señor y, como consecuencia, bendigan sus propias vidas. El milagro comenzará cuando asumas tu responsabilidad y comiences a restablecer el orden a la manera de Dios.

En cuanto a tu propia vida, podrías creer que está todo bien porque 9 de cada 10 áreas están en orden. Crees que eso es suficiente y que no puedes ser perfecto. Sin embargo, esa obediencia selectiva a Dios no le gusta. Para Dios es TODO o NADA. Quizás digas: "Soy ordenado con mis

finanzas, sirvo a Dios, atiendo a mi familia y me congrego con regularidad". Pero podría haber algo muy personal que Dios te está pidiendo y tú no quieras dárselo. El joven rico tenía 'todo' en orden salvo una cosa y esa cosa fue la que Jesús le pidió: *"**Hay una cosa que todavía no has hecho.** Vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme. Pero, cuando el hombre oyó esto, se puso triste porque era muy rico..."*, Lucas 18:22-23 (NTV). ¿Qué cosa es la que Dios te está pidiendo en este tiempo y te rehúsas a entregarle?

Ten presente que: 1) **El orden es indispensable para tener comunión con Dios**: *"Salgan... apártense... No toquen... cosas inmundas **y yo los recibiré**"*, 2ª Corintios 6:17 (NTV). 2) **La productividad depende de nuestra purificación**: *"**Si te mantienes alejado del pecado**, serás como vasija de oro purísimo... que **Cristo podrá usar para sus más elevados propósitos**"*, 2ª Timoteo 2:21 (NT BAD). La vida fructífera comienza con la limpieza y el orden: *"Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, **lo limpiará, para que lleve más fruto**"*, Juan 15:2 (RV95).

La comunión bíblica se establece entre un Dios santo y una persona santificada. Dios no puede comulgar con una persona cuyo pecado no haya sido juzgado. Por lo tanto, si quieres que tus oraciones sean escuchadas y tu adoración y ofrendas sean recibidas: **¡debes santificarte y ordenar tu vida!**

Medita, luego actúa

¿Algo no está fluyendo como debiera en tu matrimonio, familia, trabajo o ministerio? ¿Cómo está el orden en cada área? Ten presente *"a Dios no le gusta el desorden... sino la paz y el orden"*, 1ª Corintios 14:33 (TLA).

¿Qué aspectos de tu vida están cubiertos de oscuridad y necesitan la luz de Cristo? En otras palabras, ¿de qué te avergonzarías si fuera declarado públicamente? Recuerda que el tiempo no soluciona los problemas espirituales. El orden en aquello que tratas de minimizar será el inicio de un nivel de santidad que te devengará enormes bendiciones y activará prosperidad integral.

Piensa en tu familia. ¿Tienes alguna deuda con ellos? ¿Alimentación? ¿Atención? ¿Cuidados? ¿Tiempo? No pases rápidamente al punto siguiente. Quizás tu trato no ha sido el correcto y debes comenzar con el arrepentimiento, saldando las deudas mediante el perdón.

Elí consentía con un ministerio desordenado e hijos impíos en posiciones de autoridad. ¿Tienes 'amigos o parientes' impíos en posiciones de liderazgo? Debes decidir con quién quieres tener el problema: si no enfrentas a tus parientes, te las tendrás que ver con el Señor. Elí, pese a ser advertido, desafió la santidad de Dios y Dios te quitó el ministerio y finalmente la vida. Ten presente el siguiente principio espiritual: **¡las bendiciones llegan después del**

orden; mientras que la persistencia en el mal acarrea juicio!

Revisa tu vida sentimental. ¿Tus emociones están bajo el control del Espíritu Santo? ¿Buscas obedecer a Dios o dejas que tu mundo interior te diga que hacer? ¿Eres tolerante con el pecado en tu casa para 'evitar' que alguien se ofenda?

Revisa tu biblioteca, tu agenda y tus prioridades. Ordena tu tiempo, los papeles en tu trabajo y también cada área que esté bajo tu competencia.

Revisa tus cajas de recuerdos. ¿Algo deshonra al Señor? No guardes amuletos o fetiches, aunque sean regalos de tu mamá, abuela u otra persona querida pero que practicaba la hechicería. ¡Cuidado con eso!

Repasa mentalmente tus decisiones del pasado. ¿Has practicado la brujería o participado de alguna manera en artes oscuras? La hechicería está conectada con el infierno. Cualquier forma de ocultismo representa una práctica abominable para Dios. *"Los... hechiceros... tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre..."*, Apocalipsis 21:8 (LBLA). *"Que nadie de ustedes... practique la adivinación, ni pretenda predecir el futuro, ni se dedique a la hechicería ni a los encantamientos, ni consulte a los adivinos y a los que invocan a los espíritus, ni consulte a los muertos.* ***Porque al Señor le repugnan los que hacen estas cosas****..."*, Deuteronomio 18:10-12 (DHH), Levítico 19:26, 31. *"Será condenado a muer-*

te todo hombre o mujer que sea espiritista o brujo...", Levítico 20:27 (PDT). **Piensa si tú o alguien de tu familia ha estado involucrado en alguna de las siguientes prácticas:**

Adivinación, **horóscopo**, **cartas de tarot, fetichismo, amuletos (**otorgándole a un objeto un valor especial como ayuda o protección), **brujería**, **encantamientos** (conjuros con frases, sonidos o palabras que podemos entender o no y que se repiten en distintas situaciones; muy comunes como influencia satánica en películas, series o videojuegos), **clarividencia** (capacidad para predecir el futuro), **adivinación**, e**spiritismo, escuela científica Basilio. Médium** (consultar a los muertos), **idolatría, oración a los santos, a los muertos, a los demonios o al mismo diablo. Libros de ocultismo, astrología, contacto con demonios**, **grimorios** (son libros con hechizos, conjuros, etc.**), teosofía** (buscar a Dios por medios humanos), **levitación, metafísica** (mezcla de pensamiento positivo, esoterismo y falsas creencias), **magia blanca, negra o roja** (sexual), **satanismo** (veneración a san la muerte o un amuleto de ese tipo)**, tabla Oüija o juego de la copa, telequinesis** (mover objetos), **trance, vudú, umbanda, kimbanda, parapsicología, cartomancia** (lectura de cartas), **quiromancia** (lectura de la mano prediciendo el futuro), **curanderismo, mal de ojo, empacho, maldiciones, nueva era, meditación trascendental mediante la repetición de mantras, método de control mental, proyección astral** (o desdoblamiento astral o experiencias fuera del cuerpo), **telepatía, etc**.

No minimices estas prácticas, pues son puertas abiertas al infierno mediante las cuales el diablo te roba las bendiciones. Te recomendamos planificar un ayuno para purificar tu vida. No se trata de conocer sino de obedecer.

Si has participado en el mundo ocultista, renuncia a todo pacto con las tinieblas. Aquí te dejamos una oración modelo, pero hazla después de haberte arrepentido de todo corazón y haber confesado tu pecado ante el Señor. Luego, en humildad, ora así: *"Renuncio a todo pacto, promesa o acuerdo que haya hecho con el diablo y a todo espíritu guía que me haya sido asignado. Renuncio a todo sacrificio por el que Satanás pueda reclamarme como su propiedad. Ordeno a toda presencia demoníaca asignada para estorbarme y a toda fuerza de oscuridad soltada para confundirme que se aleje de mí, en el nombre de Jesús el Señor. Desarticulo todo plan demoníaco contra mi familia y lo reemplazo por los planes del Espíritu Santo. Declaro que ningún arma forjada por el enemigo prosperará, Isaías 54:17. Dondequiera que mi familia resida la sangre de Jesucristo nos cubrirá y ningún daño se acercará a nosotros. Declaro que pertenezco a Cristo y que soy guiado solamente por el Espíritu Santo. Hoy renuevo mi pacto con Cristo y declaro que en ningún otro hay salvación sino únicamente en el nombre de Jesús el Señor. Amén".*

Tu decisión de santificar tu vida dedicándola al Señor bendice no solo tu propio ser, sino tu familia y todo lo que se relaciona contigo. Recuerda que la comunión bíblica resulta de un Dios santo y una persona santificada.

2
Tu máximo deber y privilegio

"...Tú has sido escogido para conocerme, para creer en mí y comprender que solo yo soy Dios...", Isaías 43:10 (NTV).

Conocer a Dios y conocer acerca de Dios parecen cosas semejantes; sin embargo, son tan diferentes como el oriente del occidente. Las hermanas de Lázaro, en cierto modo ejemplifican esta enseñanza. Marta estaba ocupada en el servicio, mientras María estaba sentada escuchando a Jesús. El Señor reorientó a Marta: *"...¡Estás preocupada... con todos los detalles!* ***Hay una sola cosa por la que vale la pena preocuparse****. María la ha descubierto, y nadie se la quitará"*, Lucas 10:41-42 (NTV).

El servicio que le brindamos a Dios y el conocimiento intelectual que adquirimos del estudio de la Biblia jamás reemplazarán la intimidad con nuestro Padre Celestial. Tú podrías saber mucho acerca de un actor o mirar todo lo que publique un *influencer*, pero eso no significa que los conozcas. Lo mismo sucede con Dios. Saber las Escrituras no dice nada acerca de la relación de esa persona con Dios, pues Satanás es capaz de recitar toda la Biblia y sigue siendo diablo.

¿Y cómo podemos conocer a Dios?

La oración en el lugar secreto o *carpa del encuentro* es el elemento más importante para conocer a Dios; de ahí que tus primeras horas y tus mejores energías deberían ser consagradas a la comunión. ¿No ha dicho el Señor: *"...Me hallan los que **temprano** me buscan"*, Proverbios 8:17? ¿No dijo David: *"De **madrugada** te buscaré"*, Salmo 63:1 o *"Me **levanto temprano, antes de que salga el sol; y clamo...**"*, Salmo 119:147 (NTV)? Job se encontraba con Dios *"temprano por la mañana"*, Job 1:5 (NTV). ¿Y qué decir de Jesús? ¡Pasó muchas madrugadas orando!, Marcos 1:35; Lucas 5:16.

Conocer a Dios demanda tiempo y energías. Es un proceso lento, incómodo para la carne pues exige espera paciente. Repasa la historia de los titanes de la fe y verás que la relación con Dios fue la máxima prioridad de sus vidas. Dios le dijo a Moisés: *"...Sube para encontrarte conmigo... **Sube...** y **espérame**..."*, Éxodo 24:1 (NTV) y 12 (TLA). Y él esperó pacientemente en la presencia del Señor. *"...**Al séptimo día**, el Señor llamó a Moisés desde el interior de la nube"*, Éxodo 24:16 (NTV).

Predica con el ejemplo, motiva con tus consejos

Cada día existen asuntos urgentes que demandan atención pero, ¿dónde debemos demorarnos? En el lugar secreto: *"**Quédate quieto en la presencia del Señor**, y **espera con paciencia a que él actúe**..."*, Salmo 37:7 (NTV). El con-

sejo bíblico es orar y demorarnos allí. Sin embargo solemos acudir al lugar secreto con los minutos contados, buscando respuestas rápidas y resultados inmediatos, sin comprender que la comunión con Dios es un camino de toda la vida y que los beneficios son inconmensurables. La oración debe ser personal, pero también cultivada en el seno del hogar. Los esposos tienen a su disposición un cheque del cielo con saldo ilimitado: *"Les aseguro que si dos de ustedes se ponen de acuerdo…para pedirle algo a Dios… él se lo dará…",* Mateo 18:19-20 (TLA). A la oración en unidad de solo dos (los esposos) Jesús les asegura presencia y respuesta. ¡Bendita promesa activada en la unidad!

Además de *la carpa del encuentro* (a solas y con el cónyuge o los hijos) debemos mantener una actitud de oración constante y en guardia como lenguaje del espíritu. Así lo hacían Pablo y sus compañeros: *"Día y noche oramos con fervor..."*, 1ª Tesalonicenses 3:10 (NTV). Los discípulos de la primera hora ganaban sus batallas con armas espirituales. ¿Y si no oras? "No eres cristiano" expresó categóricamente Juan Bunyan; ¡eres solo una imitación! ¡Qué tristeza vivir sin poder espiritual! Ora con fervor y encamina a tus hijos en el mismo sendero antiguo, seguro y poderoso. Comparte con tu familia el valor excelso de la oración.

¿Alcanza con un encuentro?

¡Más que un encuentro necesitamos una vida de encuentros con Dios! Una o varias experiencias no alcanzan para vivir totalmente dedicados y consagrados a Dios**.** Saúl

tuvo una hermosa y sobrenatural experiencia con el Señor: veinticuatro horas de adoración en el Espíritu, pero terminó practicando la adivinación. Judas hizo milagros, vivió en una atmósfera de milagros y caminó con el Hijo de Dios por más de tres años, pero terminó poseído cuando *"Satanás entró en él"*, Juan 13:27. **Ver, experimentar o hacer milagros no alcanza para mantenernos fieles a Dios y terminar en el cielo.** ¡Necesitamos cultivar una relación personal e íntima con el Señor todos los días de nuestra vida o acabaremos en el infierno! Jesús dijo: ***"El que no permanece unido a mí, es arrojado... al fuego para ser quemado"***, Juan 15:6 (BDA2010). ¡Terrible destino, trágico final!

Si quieres crecer en tu relación de amor con Dios no puedes ser flojo ni perezoso. El verdadero impacto espiritual no se logra con oraciones apáticas sino cuando asumes la responsabilidad de buscar con ahínco al Señor. Cualquier esfuerzo es poco, porque lo que está en juego es CONOCER A DIOS. ¡Demuéstrale a Él que tu decisión de conocerlo es real y profunda! Ajusta tu agenda para dispensar lo mejor de tu tiempo solo a Él. Luego, persevera un día a la vez hasta que se vuelvan amigos inseparables.

Creyentes descuidados, creyentes desprotegidos

Se corre gran peligro al descuidar la oración. **Un creyente que no ora está desprotegido**. ¿Cómo te atreves a bajar la guardia en territorio enemigo? Orar es un trabajo arduo. Es gloria y bendición, pero también es esfuerzo y tribula-

ción, batalla y agonía. Piensa en Jesús. Durante cuarenta días el diablo lo molestó con el único propósito de entorpecer su comunión con el Padre, Lucas 4:1-2. No te sorprendas si Satanás se te aparece o envía a algunos de sus 'siempre dispuestos seguidores' para arruinar tus tiempos de oración. ¡No dejes de orar! Toma la decisión de priorizar y no postergar tus encuentros con Dios. Jesús dijo que vale la pena preocuparse **solo** por conocer a Dios. ¡Tu vida presente, futura y eterna depende de ello!

¿Puedes comprender la importancia de la oración con visión espiritual? **Satanás empleará toda su astucia para estorbar tu relación con Dios.** Cada ataque será contra el lugar secreto. El príncipe de los poderes del aire concentra sus esfuerzos contra el espíritu de la oración que nos lleva a conocer a Dios. ¡Cuida tus tiempos de oración! Si puedes ser victorioso cada día en el lugar secreto, experimentarás una vida victoriosa. Los sentidos espirituales despiertos y la visión de fe te permitirán avanzar sorteando peligros con ayuda sobrenatural.

De todos los deberes cristianos no hay otro que la Biblia recalque más que el de conocer a Dios. Juan dijo: *"El Hijo de Dios... nos ha dado entendimiento,* ***para que podamos conocer al Dios verdadero****"*, 1ª Juan 5:20 (NTV). Pablo expresó: *"Todo lo demás no vale nada cuando se le compara con el infinito valor* ***de conocer a Cristo Jesús... Quiero conocer a Cristo...****"*, Filipenses 3:8-10 (NTV). Pedro ordenó: *"****Conozcan mejor a nuestro Señor y Salvador Jesucristo****..."*, 2ª Pedro 3:18 (PDT).

¿Estás creciendo?

¿Estas conociendo más a Dios? En la actualidad contamos con millones de libros cristianos, decenas de versiones de la Biblia, cientos de miles de predicaciones, incontables escuelas y seminarios teológicos **y aun con todos estos recursos no conocemos a Dios**. Aquellos primeros cristianos no poseían nada de esto pero la relación con el Espíritu Santo (*"ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros…"*, Hechos 15:28-30) así como el gozo y los frutos no pueden ser igualados. ¿Será que nos apoyamos más en las capacidades, los talentos y recursos disponibles que en la dependencia del Espíritu Santo, la cual crece por medio de la oración?

¿Qué es lo que más quiere Jesús? ¿Qué podríamos darle que signifique mucho para Él? La Biblia dice que su anhelo es que lo conozcamos. Si bien es cierto que Jesús llegó a este mundo para salvarnos del infierno y del pecado, su principal motivo fue que conozcamos a Dios a través de Él. Ser libres del pecado y de Satanás, y además tener vida eterna, son consecuencias de conocer a Dios: *"Y éste es el requisito para que obtengan la vida eterna:* ***que te conozcan a ti****, el único Dios verdadero,* ***y a Jesucristo****, el que tú enviaste a la tierra"*, Juan 17:3 (NT BAD).

¡La mejor noticia!

Aquellos que se interesan en conocer a Dios son guiados a ese conocimiento, como sucedió con los sabios de orien-

te: *"...Y la estrella... los guió hasta Belén...y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño"*, Mateo 2:9 (NTV). Los pastores también fueron guiados a conocer Jesús, Lucas 2:12 (NTV). Simeón *"movido por el Espíritu, vino al templo"* y encontró al niño cuando María y José acudieron para presentarlo, Lucas 2:27. La profetisa Ana también lo encontró, Lucas 2:38. Pero Herodes jamás pudo hallarlo porque sus intenciones eran malvadas (Mateo 2:13) aunque expresó su deseo de 'conocer' a Jesús, Mateo 2:8.

¿Por qué buscas a Dios? ¿Quieres que 'solucione' tus problemas y revierta tus desgracias? Dios te ama y quiere ayudarte, ¡claro que sí!, pero búscalo a Él pues es infinitamente superior a cualquier 'regalo' o bendición que pudiera darte. ¿Qué te impide buscar su presencia y comenzar un camino de descubrimiento? Dios desea ser conocido de primera mano, revelarse a tu vida y caminar cada día contigo. ¿Te animas a hacer una primera oración de consagración para comenzar la aventura de conocer al Creador del universo, sustentador de la vida y quien eligió manifestarse como tu Padre bueno, de un modo que ningún ser humano podría serlo jamás?

Ora así: *"Amado Señor, te pido perdón por no haber priorizado mi vida de oración. Asumí la oración como un rito y no como un medio para buscarte, amarte y cultivar la amistad contigo. Quiero pedirte perdón por mi pereza espiritual y por acudir a ti solo cuando estoy en problemas. Desde hoy tomo la decisión de cambiar y orar con fervor hasta que te manifiestes en mi vida, y luego seguir haciéndolo para conocerte cada día más. Amén".*

Si quieres preservar tu vida de oración adopta las siguientes medidas prácticas:

1. Programa tu despertador. Si hasta ahora no has podido orar de mañana, ponte el despertador treinta minutos antes de lo acostumbrado para consagrar ese tiempo al Señor con tranquilidad y sin prisas.
2. Descansa en su presencia y renueva tus fuerzas. Si tienes niños pequeños que insumen todo tu tiempo aprovecha los momentos en que duerman para buscar la renovación de tus fuerzas en el Señor. En vez de 'adelantar trabajo' limpiando o cocinando dedica unos minutos a renovar tu mente y crecer en intimidad con Dios por medio de la oración en quietud.
3. Practica la unidad y aprovecha sus ventajas. Si estás en medio de dificultades, ahogado/a por los problemas y nadie más vive contigo o, viviendo no tienen inquietudes espirituales, llama a un amigo/a cristiano ferviente para orar en unidad.
4. Avanza en el cumplimiento de las promesas. Si estás casado/a orar junto a tu pareja es lo mismo que presentar un cheque al banco del cielo, sin importar el día y la hora, tendrá fondos suficientes. El problema no es el cielo que siempre responde, sino los cónyuges que no se animan a orar en unidad. Si nunca lo han hecho, notarán que en un principio las oraciones son un tanto superficiales, pero al perseverar la intimidad crecerá y ganarán en el poder del acuerdo batallas que, de otro modo, son imposibles.

3
El secreto de escuchar a Dios

"Cuando ores, ***hazlo a solas, a puerta cerrada...****"*, Mateo 6:6 (NT-BAD).

¡La oración en el lugar secreto te brinda acceso al trono celestial! Jesús enseñó que saber dónde orar era más importante a cómo orar. ¿Por qué? **¡Porque Dios está en el lugar secreto!** *"Ora a tu Padre que* ***está en lo secreto****"*, Mateo 6:6 (BAD). Sea que tus sentidos lo perciban o no, ¡Él está! La *carpa del encuentro* o lugar secreto es **vital para escuchar a Dios:** *"Te respondí en lo secreto..."*, Salmo 81:7.

¡Dios está en el lugar secreto! ¡Dios te escucha en el lugar secreto! ¡Y Dios te habla en el lugar secreto! El *lugar secreto, carpa del encuentro o 'aposento'* es el sitio privado para la oración. Jesús dijo: *"Cuando ores, entra en tu aposento, y con la puerta cerrada* ***ora a tu Padre que está en secreto****, y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público"*, Mateo 6:6 (RVC). Para Moisés el lugar secreto era una carpa: *"...la llamó la carpa del encuentro... Cuando Moisés entraba en la carpa...****el Señor le hablaba a Moisés****"*, Éxodo 33:7-9 (PDT). Para Jesús estaba representada en la soledad del desierto: *"Antes del amanecer... fue a un* ***lugar aislado... desierto*** (RV60)... ***solitario*** (TLA)... ***para orar****"*, Marcos 1:35 (NTV); 6:46, 14:32; Mateo 14:23.

¿Tienes 'tu aposento', 'carpa del encuentro' o 'lugar secreto' para encontrarte con Dios? David MacIntyre decía que el equipo para una vida de oración es sencillo. Consiste de un **lugar quieto, una hora quieta y un corazón quieto**. Al entregarnos por completo al lugar secreto nos conectamos con Dios y el poder del cielo se abre sobre nosotros. Por esta razón sigue siendo la clave más importante para una vida bendecida y una familia prosperada.

Cada vez que el Señor Jesús anhelaba comunión con su Padre enfilaba sus pasos hacia los escarpados montes: *"...subió Jesús al monte para orar a solas..."*, Mateo14:23 (DHH C 2002). Isaac fue a los campos para meditar: *"...por la tarde Isaac salió a meditar al campo"*, Génesis 24:63 (LBLA). Moisés se escondió en las hendiduras de Horeb para ver la gloria de Dios y Elías se quedó en el monte Carmelo. Solo se necesita una persona para cambiar la realidad. ¿Serás tú esa persona?

¿Qué sucedería si Dios hablara y nosotros no estuviésemos en posición de escuchar? **¡Nos perderíamos la bendición!** Aunque parezca difícil de creer, si no escuchamos a Dios cuando nos habla, Dios no nos escuchará cuando le hablemos a Él. *"Como no me escucharon... tampoco yo los escucharé cuando... me llamen —dice el Señor"*, Zacarías 7:13 (BAD). **¡Puedes escuchar a Dios en el lugar secreto! Nada en este mundo es más glorioso que escuchar la voz de Dios.** Y más asombroso aún es saber que Dios nos invita a la maravillosa experiencia de una relación íntima: *"Dios...*

los ha invitado a que tengan comunión con su Hijo, Jesucristo...", 1ª Corintios 1:9 (NTV).

Quietud interior

¡Una vida de oración en quietud es esencial para escuchar a Dios! El problema es que no nos detenemos para escucharlo. **Estamos tan atareados con el día a día, incluso trabajando para Dios que perdemos a Dios en medio de las obligaciones cotidianas**. Sin embargo, Jesús nos enseñó con su ejemplo que cualquier función pública de servicio debe crecer en la misma proporción que el ministerio privado de oración: *"Su fama se extendía más y más... **Mas él se apartaba a lugares desiertos**... **buscaba un lugar para estar solo y orar**",* Lucas 5:15-16 (RV60, TLA). **No olvides el secreto: ¡cierra la puerta! ¡Retírate para estar a solas con Dios!** En vez de mirar una serie o perder tu tiempo en las redes redimí tus horas en la ocupación más poderosa: la oración intercesora.

Jesús llamó a sus discípulos para *"que estuviesen con él"* y, luego *"para enviarlos a predicar",* Marcos 3:14. **Los que oran bien, trabajan bien. Los que oran más, obtienen los más grandes resultados. El que dice amar a Dios sin desarrollar una amistad con Él se suicida espiritualmente.** ¿Por qué? Porque **cuando perdemos contacto con Dios perdemos la capacidad de crecer**. Dos cosas son diferentes en la Palabra de Dios: **"el oír" y "el hacer"**. Una parte importante de todo hijo/a de Dios es **"oírlo a él"**, a fin de saber qué debe **"hacer para él"**.

¿Cómo criarás a tus hijos? ¿Tienes idea de su futuro? Dios lo sabe y puede revelarte cómo guiarlos. **Da tu mejor tiempo a serenarte en la presencia de Dios; luego tu mejor energía en obedecer, una vez que hayas escuchado su voz.** No tiene sentido acercarse a Dios con las mejores ideas cuando solo el consejo de Dios permanecerá. **La clave está en escuchar y luego obedecer.** Siéntate a los pies de Jesús; disfruta, aprende, renuévate. Luego, sin ansiedades ni temores obedece.

Será por demás instructivo meditar en las palabras dichas por Isaías: *"...Despertará mañana tras mañana mi oído para que oiga como los sabios"*, Isaías 50:4. **Es preciso estar con Dios en lo secreto.** Es necesario que nos mantengamos en el santuario secreto de su presencia, a fin de avanzar aun en medio de las adversidades.

Oración, retiro y activación

Pablo estuvo a solas con Dios y recibió la revelación del evangelio: *"...Nadie en este mundo inventó la buena noticia que yo les he anunciado. No me la contó ni me la enseñó... ser humano, sino que* ***fue Jesucristo mismo quien me la enseñó****"*, Gálatas 1:12 (TLA). El tiempo a solas con Dios fue indispensable para el ministerio de Pablo y también lo es para todos aquellos que quieran ser hijos/as útiles como él.

Nuestro deseo es avivar el fuego de tu vida personal de oración. Anhelamos que tomes impulso para buscar el tesoro más precioso de la existencia humana: **una relación**

personal, íntima, apasionada y viva con el glorioso Creador del Universo. Más que informarte acerca del lugar secreto, queremos llevarte al lugar secreto.

Muchas personas no se sienten cómodas con la quietud porque no les gusta lo que encuentran dentro de sí mismas. Se mantienen ocupadas, con ruido constante de fondo para no ser conscientes del gran vacío interior. Incluso más, hay creyentes aterrados con el pensamiento de la soledad. **No han aprendido a conectarse con Dios; por ende, evitan el lugar secreto**. ¿Tienes miedo de estar en soledad porque no te gusta encontrarte con tus propios pensamientos? ¿Estar solo te hace sentir solo? ¿Insistes en la actividad constante, el ruido y las diversiones porque te asusta ir más despacio?

Tenemos que recuperar los tiempos a solas con Dios para renovarnos y reenfocarnos. Es necesario reabastecernos emocional, espiritual y físicamente en la quietud de su presencia. ¡Rara vez escuchamos la voz de Dios en una multitud! No oímos a Dios en medio del ruido. Muchas personas se sienten frustradas por no escuchar la voz de Dios, pero la pregunta es esta: ¿cuánto tiempo invierten en estar a solas en el lugar donde Dios puede hablarles? **Perdemos muchas bendiciones por no estar en el lugar donde Dios habla.**

Cuando Dios decida revelarse nosotros tenemos que estar ahí, con el oído atento y en posición de escuchar. De lo contrario nos perdemos la bendición. ¡Necesitamos

más que nunca estar a solas con Dios! Se logra más en un minuto con Dios que en toda una vida sin Él. Nada es más importante para nuestra salud integral que crecer en la disciplina de la soledad en quietud. Más que cualquier otra cosa, ¡necesitamos estar a solas con Dios!

¿Tienes un lugar específico y acondicionado para la oración? Si no lo posees, elige hoy un espacio físico de tu casa que sea confortable, esté apartado de ruidos y en el que siempre puedas buscar al Señor. Coloca algún sillón o silla cómoda, un almohadón para arrodillarte, una esterilla para postrarte, pañuelos descartables, un cuaderno y lápiz para anotar lo que Dios te hable, además de tu Biblia. Mantén ese sitio limpio y arreglado. Es tu altar secreto dedicado al Señor.

¿Tienes una agenda que prevea los tiempos para la devoción? Si no planificas tus tiempos con el Señor no los tendrás. Una vez le preguntaron a un reconocido conferencista cristiano cuál era el secreto de su exitoso ministerio, a lo que él respondió: "**¡mi rutina diaria!** Me aparto para estar con Dios una hora al día, medio día a la semana, un día al mes y una semana al año". ¿Te resulta difícil encontrar tiempo para Dios? Entonces, extráelo del que dedicas a mirar la televisión, escuchar música, navegar en las redes sociales o enviar mensajes de textos. ¡Te sorprenderás de cuánto tiempo desperdicias en eso!

4
Vence cada batalla con el poder del Espíritu Santo

*"...**Trabajen sin descanso... cada vez más en la obra del Señor*** **(DHHe)**... ***abundando...*** (NBLH)... ***creciendo*** (OSO)... ***progresando constantemente...*** (SA)... *sabiendo que el Señor no dejará sin recompensa vuestro trabajo"*, 1ª Corintios 15:58 (BDA2010, MN).

Este año celebramos 36 de casados y diez de renovación espiritual. Jamás olvidaremos el verano del 2015. El Señor visitó nuestro barrio, tocó la puerta de nuestra casa y nos invitó a una aventura de fe de la mano del Espíritu Santo. Fuimos inscriptos en la escuela de la oración y entramos en un proceso de quebrantamiento, humillación y convicción de pecado que duró años. Como consecuencia, se despertó un hambre por su presencia, coronado con una irrupción sobrenatural de Dios en medio el curso natural de los acontecimientos espirituales. Las lecciones aprendidas fueron muchas, algunas de las cuales quisiéramos compartir en este capítulo. Anhelamos que te ahorre tiempo, acelerándote en el cumplimiento de todo lo que está en el corazón del Señor.

1. Sal a caminar con el Señor. Si lo haces con un compañero de oración, mucho mejor. Las caminatas de oración se han transformado en valiosas armas espirituales para nosotros y, por este motivo, queremos animarte a practicarlas. La Biblia dice que Adán y Eva caminaban junto a Dios *"**a la brisa del atardecer**"*, Génesis 3:8 (NRV 1990) y que *"**Isaac salía a caminar por el campo hacia el atardecer para meditar... y orar**"*, Génesis 24:63 (Kadosh y RVG). Caminar con Dios es una experiencia fascinante y diferente al lugar secreto. Muchas oraciones de poder o palabras de autoridad fueron proclamadas a medida que dábamos pasos hacia adelante en el sendero de nuestras caminatas. ¡Cuántas veces comenzamos cansados físicamente y agobiados espiritualmente; cargados, llenos de ansiedades y preocupaciones, generalmente por la obra, pero terminamos consolados, confortados y bendecidos! A veces Dios nos da la respuesta en el momento, otras veces no; pero siempre terminamos la caminata con la confianza plena de que Dios nos ha escuchado. Su paz nos rodea de maneras que no pueden ser expresadas con palabras y el gozo es inefable. ¿Cómo comenzamos nuestras caminatas de oración? Siempre con gratitud. Dios se lo merece: *"¡Bendice, alma mía, al Señor! ¡Bendiga todo mi ser su santo nombre! ¡Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguna de sus bendiciones!"*, Salmo 103:1-2 (RVC). ¿Cómo seguimos? Le pedimos ayuda al Espíritu Santo para orar y, luego, nos dejamos guiar por Él. ¡Practica con asiduidad esta disciplina espiritual de poder y renovación! ¡Disfruta de caminar con el Señor!

2. Ora y medita en el crepúsculo. ¿A qué se denomina 'crepúsculo'? Al tiempo en el que las lumbreras cambian de turno, ya sea al amanecer o al atardecer. En la Biblia encontrarás muchos eventos espiritualmente significativos que ocurrieron en ese lapso del día. Adán y Eva caminaban con Dios *"**a la brisa del atardecer**"*, Génesis 3:8 (NRV 1990). 2º Reyes 7 menciona la famosa historia de los leprosos que durante la hambruna en Samaria tomaron decisiones serias a la hora del crepúsculo: *"**Al anochecer** se pusieron en camino... los sirios... **emprendieron la fuga al anochecer abandonando...** el campamento tal como estaba..."*, 2º Reyes 7:5-7 (NVI). ¿Y qué decir de Jesús? Cuántas madrugadas y atardeceres orando: *"...Antes del amanecer, Jesús se levantó y fue a un lugar aislado para orar"*, Marcos 1:35 (NTV). *"...Subió a la montaña para orar... **Al anochecer, estaba allí él solo**"*, Mateo 14:23 (BAD). **¡Aprovecha la unción especial del crepúsculo!**

3. Acepta la invitación del Señor en las vigilias de la noche. Vigilar es esencial para el soldado cristiano. *"**Levántate y clama por las noches, cuando empiece la vigilancia nocturna...**"*, Lamentaciones 2:19 (BAD). El escritor del salmo (posiblemente Esdras) dijo: *"De noche reflexiono sobre quién eres Señor..."*, Salmo 119:55 (NTV); Salmo 119:148. Nada mejor que el silencio de la noche para orar con pasión y calma. Cuando todo se aquieta, el corazón se apasiona por la intercesión. ¿Recuerdas la enseñanza de Jesús? *"Estén preparados y mantengan las lámparas encendidas. Sean como criados que están esperando que el amo regrese... ¡Felices aquellos...a quienes… los encuentre vigilan-*

do!...Felices...si...ya sea a medianoche o de madrugada, los encuentra vigilando", Lucas 12:35-38 (BLPH**).** Jesús recalcó la importancia de velar y él mismo practicó las vigilias de oración**:** *"Jesús subió a un monte a orar* ***y oró a Dios toda la noche****"*, Lucas 6:12 (NTV). Hizo una vigilia para escoger a sus discípulos y otras tantas para cuidarlos*: "Cuando Yo estaba con ellos, los guardaba por el poder de Tu Nombre...sí, Yo me mantuve vigilante sobre ellos, y ni uno solo fue destruido..."*, Juan 17:12 (Kadosh). Vigilar es practicar la oración perseverante a favor de los intereses del Señor y de los que amas.

4. Practica la oración en acuerdo. *"Si dos de ustedes* ***se ponen de acuerdo****... acerca de algo que quieran pedir en oración,* ***mi Padre... se lo concederá****..."*, Mateo 18:19 (NT-BAD). Cuando los creyentes se reunieron para orar en unidad, Dios los bautizó con el Espíritu Santo, Hechos 2:1-4. Imagínate lo que podría suceder en un matrimonio y una familia si los cónyuges oraran puestos de acuerdo. Las posibilidades son ilimitadas, como ilimitado es el poder que se desata. El sabio Salomón dijo: *"Más valen dos que uno, pues* ***trabajando unidos les va mejor a ambos****... Una sola persona puede ser vencida****, pero dos ya pueden defenderse; y si tres unen sus fuerzas, ya no es fácil derrotarlas****"*, Eclesiastés 4:9-12 (PDT y TLA). Cuando se trata del peligro de tropezar, enfriarse o ser superado por el enemigo *"dos son mejor que uno"*. ¡La oración en unidad produce resultados asombrosos! ¡El poder se multiplica cuando oran juntos!

5. Practica el ayuno. El ayuno es un poderoso recurso espiritual para ganar batallas imposibles. Combinado con la fe más la oración destruye cualquier atadura, derriba cualquier fortaleza y vence cualquier gigante. Jesús dijo que la fe mueve montañas (Mateo 17:20), pero por sí sola no fue suficiente para expulsar cierta clase de demonios testarudos: *"Esta clase de demonios* ***solo se la expulsa con la oración y el ayuno****"*, Mateo 17:21 (NBJ). Los discípulos aprendieron esa lección el día en que fueron desairados por un demonio mientras trataban de liberar a un niño. Ya contaban con autoridad espiritual y experiencia para sanar, **lo que les faltaba era fe y ayuno.** En ese tiempo los discípulos eran muy perezosos para el ayuno (Marcos 2:18-20) muy diferente a Pablo quien practicó el ayuno desde el día de su conversión, Hechos 9:9. **¡Cuando la fortaleza espiritual se vuelve indestructible hay que AYUNAR!**

6. Vive en el temor a Dios. Si eres consciente de su presencia cercana vivirás en la luz. Ten presente que Dios requiere un ambiente de respeto y honra para manifestarse. ¿Recuerdas la destrucción de las ciudades antiguas? Mientras Dios y dos de sus ángeles viajaban rumbo a Sodoma para destruirla (junto a Gomorra, Adma y Zeboim, Deuteronomio 29:23) pasaron frente a la casa del patriarca. *"...****Abraham****... corrió a su encuentro, y* ***se inclinó antes ellos en señal de respeto****, y les dijo: —****... estoy para servirles****... ¡Esta es su casa, y estoy para servirles!...",* Génesis 18:1-5 (TLA). El Señor estaba decidido a visitar Sodoma (Génesis 18:20-21), pero *"...****se quedó con Abraham****"*, Génesis 18:22

(NTV). Considera el respeto, la deferencia y el buen trato que Abraham le dispensó a Dios. Corrió a su encuentro y se inclinó en señal de respeto. Ordenó que horneen el mejor pan, sacrificó el mejor ternero y lo sirvió sin sentarse a la mesa. La bendición que recibió fue la consecuencia de su buen trato hacia Dios: *"El año que viene volveré a visitarte, y para entonces tu esposa... será madre de un hijo"*, Génesis 18:10 (TLA). **Dios no fue ni es indiferente a quien lo trata con tanta solicitud**.

7. **Enseña a los de tu casa a respetar al Señor.** Recuerda este principio bíblico: **¡Dios va donde lo invitan, pero se queda donde lo honran**! En la casa de Marta, María y Lázaro Jesús era recibido con grandes honores (Juan 12:1-2) por esa razón siempre regresaba; en cambio, nunca retornó a la casa de Simón, Lucas 7:36-48. **La forma en la que tú tratas a Jesús es la forma en la que Él te tratará a ti. Dios siempre estará donde sea bien recibido.** ¿Recuerdas las familias de Abinadab y Obed-edom? Ambas hospedaron el arca de la presencia. En la casa de Abinadab permaneció 20 años y el hogar nunca fue bendecido. Sin embargo, en casa de Obed-edom fue muy diferente: ***"El SEÑOR ha bendecido a los de la casa de Obed-edom y a todo lo que tiene a causa del arca de Dios"***, 2º Samuel 6:12 (NTV). ¿Por qué la casa de Abinadab no fue bendecida, como sí lo fue la de Obed-edom? **Porque Dios no fue bien recibido**. La presencia del Señor pasó desapercibida. Lo que sucedió con Uza, el hijo de Abinadab, refleja de lo que acontecía en el hogar. Nadie respetaba a Dios en esa casa. El arca era un 'mueble' más. Sin embargo, lo que no suce-

dió con Abinadab en veinte años ocurrió con Obed-edom en tres meses. ¿Por qué esa diferencia? La respuesta no es el arca; las dos casas la tuvieron. La respuesta es la actitud frente al arca. **Obed-edom cobijó el arca con temor y reverencia. Abrió su casa y recibió la presencia con respeto y expectación. ¡La forma en la que tratas a Dios es la forma en la que Él te tratará a ti!**

8. Procura el orden creciente que desata bendición, pues sin orden nada funciona bien. *"Dios no es un Dios de desorden"*, 1ª Corintios 14:33 (BAD). *"Todo debe hacerse... con orden"*, 1ª Corintios 14:40 (NVI). **Si aspiramos a disfrutar de un buen matrimonio, una hermosa familia, un ministerio próspero y ser parte de una iglesia vital y saludable debemos establecer el orden que Dios anhela**. ¿Algo no está fluyendo como debiera en tu vida, matrimonio, familia, trabajo o ministerio? Probablemente falte orden *"porque a Dios no le gusta el desorden... sino la paz y el orden"*, 1ª Corintios 14:33 (TLA). Si tú bregas por el orden, Dios añadirá bendición. ¿Por qué pretender que Dios haga lo que debemos hacer? Anímate y ordena lo que esté desordenado. Dale al Señor la oportunidad de que se establezca en tu casa y te bendiga al estilo de Obed-edom. Crear una atmósfera de honra y respeto que atraiga a Dios es nuestra responsabilidad, no la de Dios. Si tú no haces algo para que el temor a Dios sea restaurado en tu casa, Dios no lo hará.

9. La obediencia activa los milagros imposibles. Naamán fue sano porque obedeció la orden de zambullirse siete

veces en el Jordán, 2º Reyes 5. Los muros de Jericó cayeron porque los israelitas dieron las trece vueltas que Dios les había ordenado, Josué 6:3-20. El ciego recibió sanidad porque lavó sus ojos en el estanque de Siloé, tal como Jesús le había ordenado, Juan 9:7. **Debemos obedecer a Dios sin importar si entendemos o no lo que nos pide.** Abraham probablemente no comprendió lo que Dios le pedía al salir de su tierra y su parentela, pero obedeció y fue bendecido, Génesis 12. Y mucho menos debe haber entendido la orden de sacrificar al hijo de la promesa, Génesis 22:2. No entendió pero obedeció, ¡y fue bendecido! Dios le encomendó a Noé la construcción de un barco porque vendría un diluvio. ¿Entendió la misión que Dios le confiaba? Probablemente no; pero obedeció, y él y los de su casa fueron salvados, Génesis 6:22. **¡La obediencia es crucial para la bendición**!

10. La obediencia desata enormes bendiciones. Te animamos a honrar al Señor en el seno de tu hogar porque cuando eso suceda todas las promesas se cumplirán cabalmente en tu casa. He aquí algunas de ellas contenidas en el Antiguo Testamento:

1) **Amor**. *"Derramo amor inagotable... sobre los que me... obedecen"*, Éxodo 20:6 (NTV); Salmo 25:10; 103:17-18.
2) **Sanidad**. *"...Obedece... y... Dios... te protegerá de cualquier enfermedad..."*, Deuteronomio 7:11-15 (NTV); Éxodo 15:26; Deuteronomio 28:58-60.
3) **Protección**. *"Dios protege a quienes lo obedecen"*, 1º Samuel 2:9 (TLA); Proverbios 1:33; 14:26.

4) **Prosperidad**. *"Obedece todos los mandamientos de... Dios... Si haces esto, te va a ir bien en todo lo que hagas..."*, 1º Reyes 2:3 (TLA); Deuteronomio 29:9; 4:40; Job 36:11.
5) **Presencia**. *"Los que obedecen los mandamientos de Dios permanecen en comunión con Dios..."*, 1ª Juan 3:24 (NTV); Salmo 14:5.
6) **Respuesta a las oraciones**. *"Obedécelo (a Dios)... Él siempre responderá tus peticiones..."*, 1º Crónicas 28:9 (TLA); Malaquías 3:16.
7) **Larga vida.** *"Obedece mis decisiones y mandatos... así te daré una larga vida"*, 1º Reyes 3:14 (PDT); Proverbios 19:16.
8) **Paz**: *"Si... obedecen... les daré paz... y podrán dormir sin temor alguno..."*, Levítico 26:3-6 (NTV).
9) **Felicidad**: *"Si observas... la ley, vivirás feliz... felicísimo"*, Proverbios 29:18 (Castillian y Jünemann).
10) **Sabiduría**: *"...Todos los que obedecen... crecerán en sabiduría..."*, Salmo 111:10 (NTV). **¡Es evidente que nos va mejor cuando obedecemos a Dios!**

Bendiciones prometidas en el Nuevo Testamento:

1) **Amistad con Cristo**. *"Ustedes son mis amigos, si hacen lo que les mando"*, Juan 15:14 (TLA).
2) **Respuesta a nuestras oraciones**. *"...Dios... está dispuesto a escuchar a los que... hacen su voluntad"*, Juan 9:31 (NTV); 1ª Juan 3:22.
3) **Libertad del pecado**. *"Antes eran esclavos del pecado, pero... **obedecieron**... la enseñanza que se les dio... **y fueron liberados del pecado**..."*, Romanos 6:17-18 (PDT).

4) **Vida eterna**. *"...**Si me obedecen**, tendrán la vida eterna"*, Juan 5:25 (TLA); Juan 8:51.
5) **Cumplimiento de las promesas de Dios.** *"Tengan paciencia y hagan la voluntad de Dios para que reciban lo prometido"*, Hebreos 10:36 (PDT).
6) **Entrada al cielo.** *"...Solo entrarán* (al cielo) *aquellos que... **hacen la voluntad de mi Padre**..."*, Mateo 7:21 (NTV).
¡Un sinnúmero inenarrable de bendiciones dependen de la obediencia, Lucas 11:28!

Tomando decisiones y activando bendiciones

1. ¿Qué disciplina espiritual comenzarás a practicar? Establece una sola como meta. Una vez alcanzada, no te detengas e incorpora una más.

2. ¿Qué áreas ordenarás para darle mayor honra al Señor? ¿Qué compartirás, del contenido de este capítulo, con los que viven en tu casa? ¿Qué disciplinas espirituales emplearás para que todos teman al Señor?

3. Recuerda que somos llamados a consagrarnos a una persona y no a una causa. *"...Nuestro único propósito es agradar a Dios"*, 2ª Corintios 5:9 (PDT). ¿A quién buscas agradar? ¿Por qué haces lo que haces? ¿Estás agradando al Señor?

4. ¿Qué cambios en tu rutina aumentarán tu dedicación a la oración?

5
Sumérgete en el fuego de su presencia

"Yo los bautizo con agua... pero aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo... ***Él los bautizará*** (*"**los sumergirá**",* Kadosh) ***en el Espíritu Santo*** *y* ***en el fuego****"*, Mateo 3:11 (BPD).

Dios promete empaparnos en el fuego. ¿A qué fuego se refiere? **¡A la presencia manifiesta de Dios!** En las Escrituras el fuego se usa con frecuencia para representar la presencia de Dios. El Dios trino (Padre, Hijo y Espíritu Santo) **está en llamas**. Dios el Padre es llamado *"fuego consumidor"*, Deuteronomio 4:24; Hebreos 12:29. Cuando Daniel vio a Dios dijo que *"Su trono* ***era de llamas de fuego*** *con ruedas* ***de fuego ardiente****"*, Daniel 7:9 (BLA). El salmista aseguró que *"Dios viene...* ***le precede un fuego****..."*, Salmo 50:3 (SA). Cuando los Sirios sitiaron a Israel el siervo de Eliseo entró en pánico, 2º Reyes 6:15. ¿Y sabes qué hizo el profeta para ayudarlo a vencer su espanto? Le pidió a Dios que abriera sus ojos para ver el mundo espiritual. En otras palabras, para que viera lo invisible: *"...Oh SEÑOR, ¡abre los ojos de este joven para que vea!"*. Como resultado, vio a Dios en fuego: *Así que el SEÑOR abrió los ojos... y... vio que la montaña... estaba llena* ***de caballos y carros de fuego****"*, 2º Reyes 6:17 (NTV). ¿Y qué decir de Elías? El profeta 'de fuego' fue llevado al cielo en *"**un carro de fuego, tirado***

***por caballos de fuego**...",* 2º Reyes 2:11 (NTV). Otra manifestación de Dios Padre en llamas.

Dios el Hijo también está en llamas. El apóstol Juan, en la isla de Patmos, vio a Cristo resucitado ardiendo de pies a cabeza, Apocalipsis 1. El que había estado recostado en el pecho de Jesús encarnado, cayó como muerto a los pies del Cristo glorificado. ¡Qué tremenda lección, qué magnífico poder! Finalmente, **Dios el Espíritu Santo también está en llamas** y se nos exhorta a que no sofoquemos su luz ni la potencia de su fuego: *"No apaguen **el fuego del Espíritu Santo**"*, 1ª Tesalonicenses 5:19 (NT-BAD). Apagar encierra la idea de atenuar la presencia del Espíritu Santo. La primera iglesia **fue sumergida en el fuego del Espíritu Santo** en el día de Pentecostés: *"...**Llamas... de fuego...** se posaron sobre cada uno de ellos"*, Hechos 2:3 (NTV). En definitiva, **Dios trino está en llamas y la Biblia nos promete ser bautizados en ese fuego santo**. El fuego de Dios en el poder del Espíritu Santo hace tres cosas:

1. Ilumina. El destello de una llamarada arroja luz en medio de la noche e ilumina los rincones más oscuros. La llama del faro guía al marinero al puerto y al viajero a su destino. En el fuego hay luz y guía. El Espíritu Santo es quien nos guía a toda verdad y dirige nuestros pasos al hogar celestial.

2. Apasiona. Cuando el Espíritu Santo llega nuestros corazones se inflaman de pasión hacia Dios y de amor hacia quienes nos rodean. La vida espiritual es renovada y el

hambre por Dios no se sacia. ¡Ansía más de Dios: un nuevo encuentro, una nueva revelación, algo más! Debemos comprender que la esencia del cristiano es un corazón ardiente; por eso cuando se pierde la comunión con el Espíritu solo queda la cáscara de una religión muerta, vacía y sin transformación de vida. Las oraciones escasean, la fe declina y se mantienen los ritos pero sin la dependencia del Espíritu. Sigamos el consejo de la Palabra: *"...Queridos hermanos, sigan confiando siempre en Dios. Esa confianza es muy especial.* ***Cuando oren, dejen que el Espíritu Santo les diga lo que deben decir"***, Judas 1:20 (TLA). Necesitamos que el fuego de Dios impartido a nuestro ser resucite la vida de oración.

3. Purifica. *"Él es como el fuego que se usa para purificar..."*, Malaquías 3:2 (PDT). La presencia del Espíritu Santo entresaca lo precioso de lo vil. Su presencia limpia lo falso y deja solo lo auténtico en nuestras vidas. Nos purga de toda la escoria. Y cuando estamos limpios podemos ser útiles para Dios: *"purificado... listo para ser usado"*, 2º Crónicas 29:19. Ser envueltos con el fuego del Espíritu arruina nuestra vieja naturaleza. Nos transforma para siempre. Nos despierta de la modorra espiritual. Acaba con la tibieza, aumenta el deseo por conocer a Cristo y nos acelera en los propósitos divinos. Nos convierte en candeleros de fuego que llevan la llama de la manifiesta presencia de Dios a otros.

Recordemos que no todo fuego es beneficioso, pues existe uno que destruye, preparado para quienes no quieran arreglar cuentas con Dios. *"El Señor Jesús* ***vendrá del cielo***

con fuego ardiente para castigar a todos los que no reconocen a Dio*s ni aceptan las buenas noticias de nuestro Señor Jesucristo"*, 2ª Tesalonicenses 1:8 (PDT). Lo que queremos es arder, pero no con un fuego que mata sino con uno que limpia, purifica y nos capacita para ser efectivos en el ministerio. ¡Seamos encendidos por el fuego de Dios!

Cuando somos bautizados por el Espíritu se activa en nosotros el deseo de conocer a Dios. Según Efesios 2 el hombre está muerto espiritualmente, por lo tanto no puede ver el rostro de Dios ni oír su voz. Antes que Dios lo visite, el hombre yace sin vida, encerrado en una caja a punto de ser enterrado en la más densa oscuridad de la eternidad; pero cuando Dios aparece 'arruina' el funeral, resucita al muerto, lo enciende con el fuego del Espíritu y lo envía a compartir la vida abundante con los demás.

Por el poder del Espíritu somos transformados de personas que no desean a Dios, a personas que desean conocerlo más que cualquier otra cosa en esta vida. **La Biblia dice que somos bautizados en el Espíritu.** La palabra *espíritu* **es aliento de vida**. El Espíritu alienta la vida de Dios en nosotros. Cuando el Espíritu de Dios llega a nosotros, nuestra vida cansada, mortecina y derrotada desaparece y una oleada de novedad de vida nos transforma en nuevas criaturas. Pero la palabra *espíritu* también significa **viento**. Viento es poder irresistible. Es el poderoso turbión que una vez oyó Elías, 1º Reyes 19:11. El Espíritu Santo es el Espíritu de todo poder, grandioso e ilimitado. **Ese poder en nosotros es capaz de hacer lo irrealizable, de resistir**

lo irresistible y de soportar lo insoportable. Cuando el Espíritu nos bautiza, se desvanece la frustración y llega la victoria.

Juan dijo que Cristo también nos bautiza en el fuego, Mateo 3:11. **Dios está en llamas, pero también tiene el fuego para encendernos.** Nos enciende y nos transforma en hombres y mujeres de fuego: *"**Él... hace a... sus ministros llama de fuego**"*, Hebreos 1:7. Las siete estrellas que Juan vio en la mano derecha de Cristo resucitado son sus siervos, encendidos por el fuego de Dios y autorizados a ofrecer el mismo fuego a los demás, Apocalipsis 1:16. No es una estrella, son siete. Y no son diminutas estrellitas que brillan y titilan en el espacio sino gigantescas masas de combustible ardiendo llenas del fuego de la presencia de Dios. Así como **Dios está en llamas Él quiere que nosotros también lo estemos. Y que impartamos ese fuego a los demás.** Esto se observa claramente en la bendición sacerdotal: *"Que el Señor te bendiga y te guarde. Que el Señor haga resplandecer **su rostro** sobre ti y te conceda su gracia. Que el Señor vuelva hacia ti **su rostr**o y te conceda la paz..."*, Números 6:24-26 (MN). **El *rostro* de Dios hace referencia a su manifiesta presencia.** Cuando Jacob se encontró con Dios dijo: *"He visto a Dios cara a cara..."*, Génesis 32:30 (NTV). Y renglón seguido le puso nombre al lugar donde vio a Dios: *"Jacob llamó a aquel lugar Peniel que significa **"rostro de Dios"***, Génesis 32:30 (NTV). Un poco más adelante David dijo. *"**Es tu rostro**, Señor, lo que yo busco..."*, Salmo 27:9 (BLA). *"...Haz que **tu rostro** brille sobre nosotros..."*, Salmo 80:7 (NTV). Incluso Daniel quería ver el

rostro de Dios: *"...**Haz que tu rostro resplandezca**..."*, Daniel 9:17. ¿Lo ves? Dios le pidió a los sacerdotes que impartieran verbalmente la bendición de la manifiesta presencia de Dios al pueblo: *"Que el **Señor haga resplandecer su rostro sobre ti**... **Que el Señor vuelva hacia ti su rostro**..."*, Números 6:24-25 (MN).

Esta misión de impartir la manifiesta presencia de Dios fue delegada a los sacerdotes en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Pacto los creyentes fuimos comisionados para hacer lo mismo, pues somos sacerdotes del Dios altísimo: *"Ustedes son... sacerdotes al servicio del Rey..."*, 1ª Pedro 2:9 (PDT). **Es nuestra responsabilidad orar para ser bautizados por el fuego de la presencia de Dios e impartir ese fuego a los demás**: *"Dios tenga compasión de nosotros y nos bendiga; **Dios haga resplandecer su rostro sobre nosotros**"*, Salmo 67:1 (BAD). ¿Eres consciente de esta facultad conferida por Dios para bendecir a los que viven en tu casa? ¿Has aprendido a bendecir a tus hijos y a tu cónyuge? No somos conscientes del poder conferido ni la autoridad delegada. ¡Despertemos para levantar a nuestra familia por medio de la impartición de fe, equipándolos para una vida de obediencia y bendición!

Después de ser encendidos con el fuego del Espíritu Santo, existe otra responsabilidad igualmente importante que nos compete a cada uno de nosotros: **¡mantener vivo el fuego del Espíritu!** Cuando Juan vio a Cristo entronado y exaltado en Patmos, el Señor estaba caminando entre candelabros, Apocalipsis 1:7. Cada uno de ellos representaba

una iglesia local diferente del primer siglo en lo que ahora es Turquía. Esos mismos candelabros nos muestran que **el propósito principal de la iglesia es mantener el fuego de la presencia manifiesta de Dios**. Aquella imagen llameante hace referencia a la identidad esencial de la iglesia como un organismo **que ofrece la llama de la presencia manifiesta de Dios al mundo**. Ninguna otra institución puede hacer eso. Pero cuidado. Que ningún cristiano se apague. Cristo aún está caminando entre los candeleros, examinando la potencia y pureza del fuego, **esperando que ofrezcamos la hoguera intensa de su manifiesta presencia.** Una iglesia en llamas es la única razón por la que existe en este mundo. ¿Eres un creyente en llamas? ¿Estás encendido e inflamando este mundo de la manifiesta presencia de Cristo? Fuiste llamado con ese propósito. ¡No descuides la esencia de tu llamado! Busca la renovación del fuego santo en tu tiempo de devoción privada. Pídele a Dios que apasione tu vida en el lugar secreto. Contagia a tus hijos tu amor y devoción por Cristo. Siembra en quienes viven en tu hogar el deseo de experimentar más de Dios y más con Dios. Sé una luz que conduzca a toda la familia hacia la libertad, la sanidad y el conocimiento creciente del Señor. Los años pasarán, pero tu huella en sus vidas atravesará las generaciones.

6
Vive esta experiencia

"Tú has determinado la duración de nuestra vida... ***y no se nos concederá ni un minuto más...****"*, Job 14:5 (NTV).

Seguramente has escuchado decir que no viviremos ni un minuto menos de lo que Dios ha establecido. Suena bonito, pero no es verdad. La Biblia afirma que nadie puede rebasar el límite de tiempo establecido por Dios: *"¿Quién de ustedes, por más que lo intente,* ***puede añadir una sola hora a su vida****?"*, Mateo 6:27 (BDA2010). Pero sí es posible vivir menos: *"...A los perversos se les acortan los años"*, Proverbios 10:27 (PDT). En las Escrituras se mencionan a muchas personas que murieron antes de tiempo y sin haber cumplido con el propósito de Dios para sus vidas. Uno de ellos fue Moisés. Su destino profético era llevar el pueblo de Israel a la tierra prometida. Sin embargo, todos sabemos que no fue él quien concretó esa titánica tarea. **Dios tenía planeado para Moisés un ministerio más largo y una vida más extensa pero, ¡el pecado lo arruinó todo**!

Es interesante cómo el Espíritu Santo presenta la situación. *"Cuando murió, tenía ciento veinte años,* ***gozaba de buena salud y la vista todavía no le fallaba****"*, Deuteronomio 34:7 (TLA). Si no estaba enfermo, ¿cuál fue la causa del deceso? Según el contexto, **Moisés murió por desobedien-**

te. ¿Y qué hizo de malo para que su vida terminara antes de tiempo? Golpeó una roca. ¿Recuerdas la historia? Un espíritu murmurador reinaba en el pueblo. Moisés se presentó a las puertas del tabernáculo y Dios le dijo: *"Tú y Aarón tomen la vara y reúnan a toda la comunidad. En presencia de todo el pueblo,* ***háblale a la roca*** *y de ella brotará agua"*, Números 20:8 (NTV). ¿Obedeció Moisés? Solo en tomar la vara y en reunir al pueblo. Sermonear con gritos al pueblo no fue el encargo de Dios y, mucho menos, golpear la roca: *"¡Escuchen, ustedes rebeldes! —****gritó****—. ¿****Acaso debemos sacarles agua*** *de esta roca?". Enseguida Moisés* ***levantó su mano y golpeó la roca dos veces con la vara*** *y el agua brotó a chorros..."*, Números 20:10-11 (NTV). Moisés actuó en desobediencia y aun así sucedió el milagro. Este pasaje explica por qué en ciertas ocasiones**, aun en desobediencia, 'sale agua'.** Pero cuidado, **¡ser usado por Dios no significa ser aprobado por Él!** Esta historia bíblica refleja muy bien ambos principios espirituales.

En definitiva, Moisés deshonró a Dios golpeando la roca, Aarón apoyó la rebelión y Dios los castigó. Aarón y Moisés no pudieron entrar a la tierra prometida y tuvieron que delegar la misión en nuevos líderes. Dios le quitó a Aarón la túnica de sumo sacerdote y allí mismo murió. El castigo para Moisés fue igualmente severo. *"...El SEÑOR le dijo a Moisés: —Sube... a la montaña... y contempla la tierra que le he dado al pueblo de Israel. Después de verla,* ***al igual que tu hermano Aarón, morirás; pues los dos se rebelaron contra mí...****"*, Números 27:12-14 (NTV). Moisés le pidió a Dios que reconsiderara la decisión; sin embargo, su oración no

fue contestada: *"...**Le rogué al SEÑOR... que me permita cruzar**... pero el SEÑOR... **no quiso escucharme**. "¡Ya basta! —exclamó—. Ni una sola palabra más sobre ese asunto..."*, Deuteronomio 3:23-26 (NTV). Aarón y Moisés podrían haber disfrutado de un ministerio más extenso y una vida más larga, si tan solo hubieran obedecido. **¡La desobediencia es muy costosa!**

¿Por qué razón Moisés golpeó la roca? Porque estaba enojado. *"...**Hicieron que Moisés se enojara*** (NTV)... ***lo sacaron de quicio*** (BAD)... ***le amargaron el espíritu*** (Jer 1998)... ***lo importunaron tanto** que él habló sin pensar"*, Salmo 106:33 (PDT). Las Escrituras manifiestan que Moisés tenía un mal genio y, su temperamento sin control, le trajo muchísimos problemas. Enojado por las injusticias mató a un egipcio (Éxodo 2:11-12) luego habló impulsivamente al Faraón *"...y salió muy enojado de la presencia de Faraón"*, Éxodo 11:8. El enojo lo llevó a romper el único documento escrito por Dios: *"**Moisés se enojó mucho** cuando... vio al becerro de oro y al pueblo bailando. **Entonces arrojó las tablas contra el suelo**, las cuales se hicieron pedazos al pie del monte"*, Éxodo 32:19 (PDT). El enojo era justificable, pero no la forma en la que expresó ese sentimiento. Y, aunque tenemos la tendencia a disculpar a Moisés por destruir las tablas, Dios no lo hizo. El Señor nunca aprobó la forma en la que expresó su rabia. Y lo sabemos porque le ordenó labrar las dos tablas en las que escribiría nuevamente los mandamientos, Éxodo 34:1. Moisés había perdido la calma en diferentes situaciones a lo largo de su vida, Dios lo toleró y se mostró indulgente hasta que un día le dijo: "Moi-

sés, ¡ya basta!". **Aunque parezca increíble, el hombre al que Dios llamó el más manso de la tierra (Números 12:3) perdió el ministerio y su vida debido al enojo.**

Cuatro décadas después del incidente de las tablas escritas por el dedo de Dios, las cuales Moisés destruyó, el Señor nuevamente lo probó en sus emociones. ¿Habría crecido? ¿Manifestaría más paciencia? Recordemos la historia. El pueblo se quejaba por falta de agua y Moisés estaba cansado; es más, estaba harto. Hervía por dentro. Y su enojo no controlado lo llevó a cometer una locura, por eso la Biblia aconseja: *"...Deben ser... lentos para enojarse...* ***porque el hombre enojado no hace lo que agrada a Dios****"*, Santiago 1:19-20 (NTV y DHHe). Hagamos un alto. ¿Cómo están tus emociones? ¿Puedes mantener tu temperamento en sujeción al Espíritu Santo? ¿Qué dicen tus hijos, tus padres o tu cónyuge en relación a tu carácter? ¿Has crecido en paciencia? Siempre disculpamos nuestros arrebatos emocionales o malas contestaciones echándole la culpa a otro pero, ¿delante del Señor sirven esas excusas? Volvamos al relato bíblico y descubramos la respuesta.

Los israelitas eran demandantes y malagradecidos. Todo el tiempo murmurando y quejándose, pero lo llamativo de este pasaje es que Dios no atemperó el castigo por la rebeldía del pueblo. Dios no pasó por alto ni excusó el berrinche de Moisés. ¿Y por qué no? **Porque el pecado afectaba su gloria.** *"****Ya que no me glorificaron... y por no haber reconocido mi santidad en presencia de los israelitas****, no harán entrar a esta comunidad en la tierra que les voy a dar"*,

Números 20:12 (BLA y BNP). Repasemos un poco lo que hemos visto. Moisés estaba enojado, fuera de sí. Predicó un sermón que Dios no le dio (Números 20:10), golpeó la roca y encima se atribuyó el poder para sacar agua: *"¿Acaso debemos sacarles agua de esta roca?"*, Números 20:10 (NTV). Y todo esto agravado por el hecho de que él representaba a Dios ante el pueblo.

El severo castigo guardaba relación con la magnitud del pecado y con su posición de liderazgo. **Dios trata con mayor severidad los pecados de los líderes, especialmente cuando en sus acciones públicas está involucrada su gloria**, Santiago 3:1. El mayor pecado de **Moisés fue disminuir la gloria de Dios. Nuestra desobediencia ensucia la reputación de Dios.** Y si el que peca es un líder, el perjuicio es mayor, como sucedió con David. Natán le dijo: *"...Hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová..."*, 2º Samuel 12:14. Las escandalosas vidas de los líderes eclesiásticos mancillan el nombre de Dios y arruinan su obra en esta tierra. Pero no creas que estás exento de este pecado si tú no eres pastor o líder, porque eres hijo o hija de Dios y como tal, tú eres la imagen de la iglesia en el sitio en el que te mueves. Aun en el seno del hogar tus familiares miran a Dios en tu comportamiento y puedes ser la causa de tropiezo en sus vidas, si tu temperamento no está controlado por el Espíritu. No te des permisos para el mal. No dejes que tus emociones te lleven a pecar. Hay mucho en juego y vale la pena mantener la vida en obediencia porque, más allá de los años que vivas, tu legado seguirá y quiera Dios que sea de bendición.

¿Qué sucedió con Moisés? Durante todos los años que duró su ministerio siempre lo vemos glorificando a Dios. Cuando el pueblo se entregó a la idolatría al fabricar el becerro de oro, Dios quiso destruirlo y Moisés intercedió diciendo: *"Dios mío... si lo destruyes,* ***los otros pueblos van a pensar que no pudiste llevarlo hasta la tierra que le prometiste****..."*, Deuteronomio 9:28 (TLA). Después de un tiempo el pueblo volvió a desobedecer. Moisés nuevamente intercedió por ellos: *"Si matas a... este pueblo,* ***las naciones que han oído hablar de tu fama dirán: El Señor no fue capaz de llevarlos... a la tierra que juró darles****..."*, Números 14:15-16 (NVI). Moisés no estaba interesado en su propio bienestar como sí en la reputación de Dios. Sin embargo, hacia el final de su vida no manifestó la misma preocupación por la gloria de Dios. ¿Qué sucedió? La respuesta bíblica nos llena de pavor: **se quedó sin fe.** Dios dejó bien en claro que la causa de su desobediencia fue la incredulidad: *"Por no haber creído en mí..."*, Números 20:12 (BDA 2010).

Sí, a Moisés le faltó fe; ¡pero si Moisés era un hombre de fe! Claro, al principio de su ministerio, cuando solía retirarse de la escena pública para estar con Dios. Es altamente significativo de que la Biblia no haga alusión a los retiros de Moisés en la postrimería de su vida. **Moisés ha perdido la costumbre de apartarse de la vida cotidiana para conectarse profundamente con Dios mediante los retiros a solas.** Y esa es la razón por la que está cansado, agotado, estresado y malhumorado. Y además tiene menos paciencia y más incredulidad. Moisés nunca descuidó

la carpa del encuentro, pero sí los retiros espirituales. Y es la combinación de las disciplinas espirituales la que nos lleva a ganar las batallas imposibles. **La oración, el ayuno y el retiro son recursos poderosos para quienes desean vivir más cerca de la voluntad de Dios**. Moisés estaba agotado, pero no debido a su edad o estado físico. La Biblia es muy clara al respecto; aunque tenía 120 años *"estaba tan fuerte como siempre"*, Deuteronomio 34:7 (PDT). El cansancio de Moisés era emocional y espiritual. **'Salir fuera de la aldea' con el propósito de renovar la vida espiritual y recibir nueva unción y visión es indispensable para todo hijo e hija del Señor.** Es de vital importancia poner en pausa las obligaciones cotidianas para pasar tiempo con Dios.

¡El cansancio es enemigo de la unción y el estrés no es un buen aliado de los hijos del Señor! Quizás digas: "eso es imposible para mí", "no puedo dejar las obligaciones para 'tomar un retiro'", "quizás pueda hacerlo el día en que me jubile, que mis hijos sean grandes o disponga de tiempo libre". ¡Alto ahí! No necesitas contar con una semana de vacaciones. Comienza con media jornada. Puede ser en soledad o con tu cónyuge, pero sin tareas. El retiro implica abandonar todo para sentarse y orar. No es sencillo, pero asegura grandes dividendos en la propia vida, la familia y la eternidad. Dejar las cargas del corazón en la presencia de Dios y vivir la realidad de quien serena nuestras emociones y calma los torbellinos interiores es una experiencia que debes vivir ahora, no más adelante.

Si has votado por un no, ¡espera! Así pensábamos nosotros, pero cuando la enfermedad se hizo presente no hubo otro modo de recuperar la salud. No esperes que las situaciones te opriman. Pídele a un familiar que se quede medio día con tus hijos y, en vez de hacer trámites o ir al médico, dedícate a buscar el rostro del Señor. ¿Sabes por qué no tomamos este consejo? Simplemente porque no lo consideramos de vida o muerte. A la luz de lo que estamos viendo, tu falta de comunión en tiempos diferentes de 'la carpa del encuentro' representan la diferencia entre la bendición y la maldición, entre la sabiduría y la necedad, entre batallas ganadas o rotundas derrotas. Tú eliges, pero no podrás alegar ignorancia.

Aprendamos de Jesús, pues él nunca descuidó los retiros espirituales. Y no los practicaba porque necesitara algo, pues lo tenía todo. Piensa, su tarea era salvar al mundo con una misión acotada en el tiempo; pero aun así jamás asumió que los retiros fueran pérdida de tiempo. ¿Cómo lo sabemos? Porque comenzó su ministerio con un retiro de 40 días, y luego, como constante de vida: ***"Jesús... solía retirarse a lugares solitarios para orar"***, Lucas 5:15-16 (BAD); Juan 6:15.

Ya sea un retiro largo o un mini-retiro de algunas horas, verás que su eficacia es extraordinaria y esto explica porque esta disciplina suele ser una de las más difíciles de practicar. Estamos programados para el ruido y las multitudes, no para permanecer en el silencio y la soledad. Sin embargo, el que quiera ganar la batalla de la fe y conquis-

tar nuevos territorios espirituales, sin acortar la vida ni matar propósitos eternos, deberá aprender del error de Moisés y seguir el ejemplo del Maestro. Recuérdalo: **¡la vida sin una pausa podría ser fatal!**

Un nuevo diseño

Analiza tu agenda. ¿Qué día podrías apartar para un retiro? ¿Quién podría quedarse en tu casa mientras priorizas la búsqueda del rostro de Dios? Ten presente que ni siquiera es necesario abandonar tu domicilio. Basta con apartarte sin prisas para conectarte con el poder el Espíritu Santo. Él todo lo ve y todo lo sabe. Tu renuevo solo será en su bendita presencia.

No te desanimes si en los primeros retiros sientes ansiedad e incomodidad. Es lógico. No tienes el hábito de serenarte y disfrutar de su compañía. Pero en vez de volver sobre los caminos conocidos sigue apartando tiempo para adorar, agradecer, bendecir y preguntar todo asunto ante el Trono de Gracia. Con el tiempo, esperarás con ansias estos momentos íntimos en que la mente se aclara y el corazón se renueva. Tu vida, familia y ministerio experimentarán nuevo vigor que surgirá de la transformación en la presencia del Todopoderoso.

7
Dios, autor de tu restauración

"Ustedes fueron rescatados de la vida absurda que ***heredaron de sus antepasados****",* 1ª Pedro 1:18 (NVI).

Muchas familias viven en modo de 'supervivencia'. ¿Qué significa esta expresión? Que simplemente subsisten y nunca alcanzan las dimensiones espirituales de la alegría y la felicidad. Una posible causa es el bagaje negativo que los esposos traen de sus familias de origen. Comienzan la nueva familia con un legado que puede ser positivo en ciertos casos y negativo en otros.

Si anhelamos que un matrimonio y una familia cuenten con la bendición del Señor será necesario experimentar libertad de toda herencia generacional de maldad. **Dios no edifica sobre restos de pecado y ruinas de perversidad.** Dios le dijo a Jeremías: *"...Te he puesto... para que arranques y destruyas, para que arruines y derribes...",* Jeremías 1:10 (RVC).

Si queremos edificar un hogar que lleve gloria al nombre del Señor será necesario limpiarnos de todo lo malo que arrastramos de nuestras familias de origen. Ese proceso de limpieza es vital para no sufrir las consecuencias de pecados pasados.

¿Cómo comenzó todo?

A fin de edificar una familia bendecida será útil mirar atrás, prestando atención a los inicios del noviazgo: ¿cómo llegaron al matrimonio? Incluso, un chequeo familiar los ayudará a evaluar y tratar cualquier desorden espiritual que deban arreglar. Si han cometido errores o pecados, tomen tiempo para el arrepentimiento y la confesión al Señor.

El paso siguiente es analizar el ámbito espiritual y, aunque lo hemos abordado, por la importancia que reviste merece la reiteración. Necesitan romper con todas las ataduras espirituales del ocultismo y la hechicería: *"Que nadie de ustedes... practique la adivinación, ni pretenda predecir el futuro, ni se dedique a la hechicería ni a los encantamientos, ni consulte a los adivinos y a los que invocan a los espíritus, ni consulte a los muertos.* ***Porque al Señor le repugnan los que hacen estas cosas****..."*, Deuteronomio 18:10-12 (DHH).

Quizás no fueron sus antepasados sino ustedes mismos los que en momentos de desesperación pactaron con el infierno: la enfermedad de un hijo, una deuda impagable, un negocio que no prosperaba u otras adversidades los impulsaron a buscar en el infierno una solución momentánea con incontables problemas futuros. Las personas no saben que tales alianzas son extremadamente onerosas, pues costarán un 'ojo de la cara'. Los acuerdos con el in-

fierno son la puerta a la tribulación. Y solo Jesús tiene el poder para deshacer las obras del diablo.

Piensa si tú o alguien de tu familia ha estado involucrado en alguna práctica ocultista. Recuerda que son puertas abiertas a los demonios por donde atacan tu vida y roban tus bendiciones. **¡Cierra esas puertas y tendrás un futuro bendecido!**

¿Pueden los pecados de los antepasados impactar negativamente en el matrimonio? Claro que sí. **Los pecados de una persona afectan negativamente a las futuras generaciones:** *"...Cuando los padres son malvados y me odian, yo castigo a sus hijos hasta la tercera y cuarta generación..."*, Éxodo 20:5 (BAD). *"**Sobre ustedes recaerá la culpa por los pecados que cometieron sus padres**, y también la culpa por sus propios pecados"*, Levítico 26:38 (TLA). *"Muestras un amor inagotable a miles, pero **también haces recaer las consecuencias del pecado de una generación sobre la siguiente**"*, Jeremías 32:18 (NTV). *"Les daré el pago que se merecen... tanto por sus propios pecados, **como por los de sus antepasados**..."*, Isaías 65:6-7 (NTV).

Veamos un ejemplo bíblico que confirma este principio. ¿Te acuerdas de los espías enviados por Moisés a reconocer la tierra prometida? Pecaron y, como consecuencia, murieron antes de tiempo, Deuteronomio 1:35. Peor que eso, sus hijos quedaron maldecidos: *"...Sus hijos... vagarán por el desierto... **ellos pagarán por la infidelidad de ustedes...**"*, Números 14:33 (NTV). Dios tenía grandes planes

para esos jóvenes, pero sus padres arruinaron ese futuro glorioso. El diablo sigue teniendo derecho legal sobre aquellas áreas de nuestras vidas que están atadas a los pecados no confesados y no perdonados de nuestros antepasados. Es posible que tú no sepas que tus padres o abuelos abrieron una puerta de iniquidad al diablo y la maldición haya estado operando en tu vida o en tu familia. Consideremos a Caín, el que por envidia mató a su hermano Abel, Génesis 4:8. Un descendiente suyo llamado Lamec siguió sus pasos: *"Lamec dijo a sus mujeres..."**Maté a un hombre** por haberme herido, y a un muchacho por golpearme"*, Génesis 4:23 (BAD). La línea del homicidio permaneció vigente a través de las generaciones.

Consideremos a Moisés. Perdió la tierra prometida a causa de su enojo, Números 20:8-12. Y, ¿cuál era la raíz del enojo de Moisés? El pecado de su antepasado Leví (Éxodo 2:1) de quien Dios dijo: *"Simeón y Leví **son como fieras que atacan siempre con violencia**. No quiero estar con ellos... porque **en un arranque de enojo mataron gente**..."*, Génesis 49:5-6 (TLA). Existen patrones malvados de comportamiento que se perpetúan en el tiempo trayendo desgracia a las próximas generaciones. ¡Hay que deshacerse de ese lastre!

Es hora de examinar la historia familiar. **El pecado de tus antepasados afectará tu vida y la tu familia mucho más de lo que imaginas. Ser salvos no significa que estemos libres de las consecuencias de los pecados de nuestros**

padres. Esas raíces espirituales de iniquidad que nos conectan con el pasado deben ser arrancadas.

¿Alguna vez has hecho una limpieza espiritual de tu casa? ¿Qué sabes de tus antepasados? ¿Pactaron con el mundo demoníaco a través de la hechicería, brujería o magia? ¿Existen antecedentes de inmoralidad sexual? ¿Qué pecados se suscitan, una y otra vez en tu vida, que hayan estado presente en generaciones pasadas? Por ejemplo algunas personas sufren patrones generacionales de adicciones, infidelidades, violencia, abusos, etc.

Es hora de romper con toda ligadura espiritual de los antepasados. Es hora de cerrar esas puertas de iniquidad y maldición abiertas por ellos. Es probable que la herencia de maldad esté en tu propia biblioteca. ¿Cuántas personas consideran simplemente un legado sin peligro el conservar libros y revistas que promueven abiertamente el satanismo, enseñan cómo hacer hechizos o contienen conjuros? Revisa y mira si el mal está en tu propia habitación donde guardas objetos ropas, amuletos, joyas, perfumes o simplemente regalos que te unen a un pasado de dolor y pecado. Probablemente tengas música o guardes escritos o películas que deshonran al Señor. Limpia tu casa, tu computadora y tu celular. Incluso tu mente.

Pídele al Espíritu Santo que te guie en esa limpieza. Y una cosa importante: todo lo que sea satánico no lo regales, ¡destrúyelo! ¿Cómo maldecir otra vida regalándole algo que la ate al infierno? Corta todo derecho legal que el dia-

blo tenga sobre tu vida y tu familia. Verás cómo el ambiente espiritual comienza a ser cambiado. La santidad se logra después de varias limpiezas. No creas que podrás limpiar todo tu pasado con una sola 'barrida'. Solo Dios sabe qué cosas en tu casa, computadora, celular o dormitorio lo entristecen y condicionan su bendición. ¡Dios mismo te guiará en el proceso de limpieza! Cuando toda tu casa sea purificada se convertirá en el lugar de la presencia manifiesta de Dios. **¡Bendita limpieza aquella que aleja la maldición y atrae la bendición del Todopoderoso!**

Deja el pasado atrás

No te culpes si provienes de una familia que no haya sido de las mejores. En lugar de ello rompe con todas las ataduras de maldición, confía en Dios y mira hacia el futuro. No irás muy lejos en la vida si viajas mirando por el espejo retrovisor. Si has experimentado algo doloroso, no permitas que esa experiencia sea el enfoque de tu vida; deja de hablar de lo malo que ocurrió; deja de mencionárselo a tus amigos. Tienes que ir más allá, pues **a menos que dejes ir lo viejo, Dios no podrá traerte lo nuevo.** Bueno o malo, ya pasó. *"Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago:* ***olvidando ciertamente lo que queda atrás****, y extendiéndome a lo que está delante"*, Filipenses 3:13.

¡Mira hacia el futuro! Sacúdete de las malas experiencias del ayer. Suéltate del dolor por las heridas del pasado;

rompe con las ataduras generacionales, recibe lo sobrenatural de Dios y camina seguro hacia tu destino eterno. **Dios tiene el poder para borrar tu pasado, restaurar tu presente y bendecir tu futuro.** ¿Puedes creerlo? El pasado, tus parientes y el legado espiritual por más oscuros que sean **no te impedirán alcanzar todo lo que Dios quiera darte**. Elige un camino diferente. No tienes por qué repetir los patrones de comportamiento que arruinaron a tus antepasados.

Dos hermanos fueron criados en el mismo hogar. Compartieron la dura experiencia de crecer junto a un padre alcohólico, autoritario e irresponsable. El hermano mayor se convirtió en alcohólico. Maltrataba a su familia y en repetidas ocasiones tuvo problemas con la justicia. Cierta vez le preguntaron por qué actuaba de esa manera, y él contestó: "con el padre y la infancia que tuve, ¿cómo podría ser diferente?". El hermano menor, a pesar de los problemas, nunca dejó de estudiar, se casó y se convirtió en un atento esposo, buen padre y empresario exitoso. Un día le preguntaron a qué atribuía su éxito, a lo que él respondió: "con el padre y la infancia que tuve, **¿cómo podría no ser diferente?**".

¡El pasado no debe ser una excusa para detenerte! Probablemente tu herencia no sea de la mejor. Tal vez la brujería, la inmoralidad o los malos tratos fueron el ambiente diario de tu hogar, pero la buena noticia es que tus verdaderas raíces se funden en Dios: *"**Antes de haber hecho el mundo, Dios nos amó y nos eligió...**"*, Efesios 1:4 (NTV).

"...Yo los he cuidado... los he llevado en brazos y seguiré haciendo lo mismo hasta que lleguen a viejos... ***los sostendré y los salvaré porque yo soy su creador****"*, Isaías 46:3-4 (TLA).

Renunciar a la herencia de nuestros antepasados no significa dejar de amarlos o cuidarlos. Renunciar a la herencia es declarar que todo pacto con las tinieblas o decisión negativa que hayan tomado nuestros padres, abuelos o bisabuelos, y que nos afecte, queda anulada porque en Cristo Jesús hemos sido adoptados como hijos de Dios el Padre. Depresión, culpa, divorcio, miedo a ciertas enfermedades, suicidio, amargura, ocultismo, pactos de sangre, maldiciones y otras consecuencias podrían estar afectando tu vida y tu familia. Pero hoy puedes experimentar libertad de todas ellas porque Cristo vino para deshacer las obras del diablo.

Luego de hacer una limpieza espiritual en tu hogar, en un intento de brindarle un ambiente de honra al Señor, repite la siguiente oración: *"Padre, si mis antepasados le han dado al diablo autoridad para atar y arruinar mi vida o la de mi familia hoy te pido perdón por esos pecados. La puerta de maldición que ellos abrieron yo la cierro con la autoridad que Cristo me ha dado, según Efesios 1. Hoy mi filiación es contigo. Te agradezco el que me hayas hecho tu hijo/a. Yo me siento amado, bendecido y protegido. Por ser hijo tuyo declaro que prosperaré y seré bendecido junto con toda mi familia desde ahora y en adelante, según tu propósito, todos los días sin faltar uno, amén".*

8
No seas parte del pecado ajeno

*"**Coré**... **Datán y Abirán**... **se rebelaron contra Moisés**. Contaban con el respaldo de doscientos cincuenta israelitas. Todos ellos... se reunieron en contra de Moisés y Aarón y les dijeron: — ¡Ustedes han ido muy lejos! ... ¿por qué se levantan... como líderes del pueblo del Señor?"*, Números 16:1-3 (PDT).

A poco de que Israel saliera de Egipto y se internara en el desierto rumbo a la tierra prometida se desató una feroz rebelión encabezada por Coré, Datán y Abiram. Alegaban que los derechos del pueblo estaban siendo menoscabados y que Moisés gobernaba con autoritarismo. Sin embargo, los verdaderos motivos de la revuelta eran otros. Coré, seducido por los beneficios del poder, codiciaba el sacerdocio de Aarón: *"Moisés le dijo a Coré... ¿Les parece poco que el Dios de Israel los haya separado del resto... para que estén cerca de él, ministren en el santuario del Señor…? Dios mismo los ha puesto…¿y ahora quieren también el sacerdocio?"*, Números 16:8-10 (NVI). Por su parte, Datán y Abiram apoyaban la revolución porque también escondían intereses personales. Por ser descendientes de Rubén se creían con el derecho a liderar el pueblo ambicionando el liderazgo de Moisés: *"Tuvieron envidia de Moisés..."*, Salmo 106:16 (PDT).

El pecado fue tan grave a los ojos del Señor que la tierra se tragó no solos a los rebeldes sino también a sus familias: *"...**Por causa de su rebeldía** Dios hizo que la tierra se los tragara, **¡y la tierra se los tragó, junto con sus familias y pertenencias!... descendieron vivos al infierno...**"*, Deuteronomio 11:6 (TLA) y Números 16:33. Sin embargo *"...los hijos de Coré **no murieron** ese día"*, Números 26:11 (NTV). ¡Qué curioso! Los hijos del líder principal de la rebelión fueron perdonados; mientras que los hijos de sus cómplices, Datán y Abiram, fueron condenados y tragados vivos por la tierra.

¿Por qué razón los hijos de Coré no murieron en el día del juicio? Existen dos posibilidades: 1) **no participaron de la rebelión o, 2) se arrepintieron a tiempo;** pero de manera cierta podemos afirmar que los hijos de Coré no tomaron parte en el pecado de su padre. **Bíblicamente los hijos sufren las consecuencias de la maldad de sus padres; pero no son castigados por culpa de sus padres, a no ser que participen de sus pecados.** ¡Los pecados no se heredan! ¡Somos juzgados por nuestros propios pecados!

"...Yo juzgo a cada uno... de acuerdo con su conducta...", Ezequiel 18:30 (TLA). Dios es justo y dará a cada uno lo que se merece: *"Supongamos que... un pecador... tiene un hijo que ve la maldad de su padre y decide no llevar esa clase de vida... **Esa persona no morirá por los pecados de su padre**... "¿Cómo?... ¿No pagará el hijo por los pecados del padre?". ¡No! Porque si el hijo hace lo que es justo y... obedece mis decretos... ciertamente vivirá. La persona que peque es la que morirá. El hijo no*

será castigado por los pecados del padre ni el padre será castigado por los pecados del hijo. Los justos serán recompensados por su propia conducta recta y las personas perversas serán castigadas por su propia perversidad", Ezequiel 18:14-20 (NTV). La lección que debemos aprender es esta: ¡el pecado nos aleja de Dios, mientras que la obediencia nos acerca al Señor y desata enormes bendiciones!

Los hijos de Coré se salvaron del castigo porque no siguieron los malvados pasos de su padre. No tenemos por qué imitar los patrones destructivos de nuestros antepasados ni solidarizarnos con el pecado de nuestros padres. Y los padres no deben apañar, permitir o participar de los pecados de sus hijos. Es muy común ver a los hijos haciendo causa común en la rebeldía de sus padres. ¿Creerán que eso significa honrarlos? Medita muy bien en el sombrío destino de los hijos de Datán y Abiram antes de hacer causa común con tus padres en sus pecados.

Es habitual también que las mujeres apañen y protejan el pecado de sus maridos. A veces es comodidad, otras es solo la respuesta a una mala interpretación de las Escrituras. Pensar que una mujer tiene la obligación de obedecer a su marido cuando éste la incita a pecar no es algo que a Dios le agrada. Si te colocas del lado del pecador y participas de su pecado compartirás su destino. En el día del juicio no podrás atenuar tu culpa alegando obediencia a la autoridad. ¿No estás convencida? Observa a las esposas de Datán y Abiram; fueron condenadas al infierno por respaldar la rebeldía de sus maridos.

¿Y qué ocurrió con aquellos que apoyaron el pecado de sus líderes? Los seguidores de Coré tuvieron el mismo fin que su líder. Aprendamos de la historia. Seremos preservados del castigo divino siempre que no imitemos los pecados de nuestros líderes, aun cuando sean nuestros padres biológicos. Entiéndase bien. No estamos haciendo una apología a desobedecer a las autoridades sino a obedecer a la autoridad suprema. Cuando existe conflicto entre las órdenes que provienen de una autoridad delegada y las órdenes que vienen de Dios, hay que obedecer a Dios. Cuando se les pidió a los discípulos que dejaran de predicar, ellos dijeron: *"**Tenemos que obedecer a Dios antes que a cualquier autoridad humana**"*, Hechos 5:29 (NTV).

Dios dijo: *"La persona que peque es la que morirá. El hijo no será castigado por los pecados del padre..."*, Ezequiel 18:20 (NTV). Y eso fue lo que sucedió: Coré murió por su rebeldía y, sus hijos, no solo se salvaron de la muerte prematura sino que sus descendientes se convirtieron en personas ilustres y llegaron a ocupar puestos de honor en el servicio del santuario. Entre otros privilegios fueron porteros en la casa de Dios: *"Salum... **hijo de Coré**... era responsable de cuidar la entrada al santuario..."*, 1º Crónicas 9:19 (NTV). Además fueron salmistas reconocidos: *"David nombró... para dirigir la música en la casa del SEÑOR... al músico Hemán... hijo de... Coré"*, 1º Crónicas 6:31-37 (NTV y RV60).

¡Guau! El director de alabanza en el gran tabernáculo de David era un hijo de Coré. ¡Cuando Dios recompensa y

restaura lo hace a lo grande! Los hijos de Coré fueron directores de coro y adoradores ungidos. Incluso la Biblia registra once Salmos compuestos por ellos que probablemente sean los de mayor calidad literaria: Salmo 42, 44-49; 84-85, 87-88. El Salmo que dice: *"Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía"* (Salmo 42:1-2) fue escrito por los hijos de Coré.

Cuántas veces hemos mencionado la pasión que David sentía por la casa de Dios usando el texto que dice: *"**Prefiero pasar un día en tu templo que estar mil días lejos de él**..."*, Salmo 84:10 (TLA). Sin embargo, esas palabras no fueron dichas por David sino por los hijos de Coré. Cuánta esperanza nos han dado las palabras inspiradas de los hijos de Coré: *"Qué afortunado es el que se apoya en ti…Cuando pasa por el valle de las lágrimas, lo convierte en un oasis bendecido..."*, Salmo 84:5-6 (PDT).

Los hijos de Coré escribieron el famoso Salmo 46: *"Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones..."*, Salmo 46:1. Todos estos salmos y canciones revelan el espíritu que gobernaba a los hijos de Coré. Bien lo dijo Agustín de Hipona: "Si quieren saber en qué creemos, escuchen lo que cantamos". Los hijos de Coré fueron grandemente usados por Dios porque no siguieron los oscuros pasos de su padre. No debe haber sido fácil portar el apellido de Coré. Imagina las emociones que habrán sentido cuando le preguntaban de quién eran hijos.

Sin embargo se sobrepusieron a la discriminación. Estu-

vieron decididos a desprenderse del triste ejemplo de su padre pecador, para servir y honrar a Dios. Y fueron recompensados por su santidad y lealtad al Señor. Eran tan ungidos que sus alabanzas consiguieron desatar el favor del cielo en un milagro asombroso en tiempos del rey Josafat: *"Y los hijos de Coré se levantaron para alabar con gran clamor… Y en el momento en que comenzaron las aclamaciones…Yahvé puso emboscadas contra los enemigos y fueron derrotados"*, 2º Crónicas 20:19-22.

Tenemos ante nosotros el testimonio de un poderoso acto de restauración familiar. Los hijos del rebelde Coré se transformaron en adoradores y salmistas ungidos. Sus canciones abrían los cielos y atraían victorias para su nación. Hombres valerosos, de profundo carácter y devoción a Dios. Esto nos revela una gran enseñanza: en obediencia a Dios una persona puede alcanzar la cumbre del éxito y del honor, a pesar de que sus padres hayan fracasado.

Y tú, ¿de quién eres hijo? Posiblemente no te sientas orgulloso por el apellido que portas o de tu historia familiar, pero cualquiera haya sido tu pasado Dios puede restaurarlo y tu futuro ser tan brillante como el de los hijos de Coré. Lo que único que necesitas es consagrar tu vida, como ellos lo hicieron: *"Sigan por el camino que el Señor... les ha trazado, para que vivan, prosperen y disfruten de larga vida..."*, Deuteronomio 5:33 (NVI).

9
El poder de la bendición paternal

"...Entonces ***Isaac... bendijo a su hijo****... ¡****y esa bendición quedará en pie!"****,* Génesis 27:27-33 (NTV).

La bendición paternal aparece en la Biblia como un tesoro profundamente anhelado. Esaú y Jacob lucharon por la bendición de su padre, revelando aspectos oscuros que se vivían en el seno de la familia. Pensemos. Rebeca (la madre de ambos) y Jacob (el hijo menor) engañaron a Isaac (el padre) a fin de obtener la bendición. Por su parte, Esaú (el hijo mayor y, por ende, primogénito) lloró amargamente por no haber recibido la bendición que tanto codiciaba.

En la Biblia la bendición paternal se destaca como un patrimonio invaluable. Dios mismo resalta su importancia, pues **como Padre bendijo** (habló bien, manifestó estima) **para con su hijo Jesús** diciendo: *"Este es mi* ***hijo amado*** *con quien estoy muy contento'"*, Mateo 3:17 (PDT). *"¡Miren a mi elegido!...* ***Yo lo amo mucho****, y él me llena de alegría..."*, Mateo 12:18 (TLA). Este acto expresa la importancia de la afirmación de un padre a su hijo.

Piensa en tu familia: ¿Cuántas veces fuiste bendecido por tus padres? ¿Y cuándo fue la última vez? Si Jesús recibió la bendición de su Padre antes de cumplir con su destino,

¡cuánto más la necesitarán nuestros hijos al ser lanzados como fechas certeras en el cumplimiento de los suyos! **Lamentablemente vivimos en una cultura en la que no se practica ni valora la bendición de los padres hacia los hijos y tampoco se enseña la honra hacia los padres.**

Si eres papá o mamá debes despertar a una verdad espiritual trascendente: posees la llave maestra que abre un futuro de avance y fe para tus descendientes. Y no pienses en contactos o posesiones porque sin la valoración personal que afirma la identidad de poco servirán esas ventajas iniciales. Algo realmente poderoso y que representa el motor interior para la superación personal se llama: BENDICIÓN.

¿Cuál es la atmósfera de tu hogar?

Es difícil encontrar una familia en la que se respire, día tras día, una atmósfera de bendición. ¡Pero esto cambiará a partir de hoy! ¡Créelo por la fe! ¡Recíbelo con expectativas!

Para comenzar el camino que te conduzca a esa nueva realidad espiritual y emocional debes preguntarte: ¿Por qué surgen las discusiones y desavenencias? ¿Por qué no vivimos en un ambiente de paz y honra? Quizás las razones sean varias, pero una que siempre aparece es haber aceptado la mentira del mundo y creer que en nuestra casa tenemos la libertad de decir o hacer lo que queramos. ¿Es este tu caso?

¡Cuántas veces escuchamos: *'en mi casa hago lo que quiero'*! Pues si anhelas una familia bendecida renuncia hoy mismo a esa maldición asumida como derecho. No digas: *'en mi casa hago lo que quiero'* sino, 'en mi casa haremos lo que Dios quiere'. Cambiar ese adagio que te conduce a una práctica que maldice a tu familia es la primera medida para transformar la atmósfera espiritual. Si Dios se siente honrado, amado y valorado en tu hogar, su presencia se manifestará y, por ende, su bendición jamás faltará.

Reflexiona un momento: ¿Tu casa es un sitio de verdadera paz? ¿Cuidas lo que dices y el modo en el que reaccionas? ¿Los que conviven contigo han aprendido a caminar en la presencia del Señor con alegría, sin oscuridad y cuidando la unidad? ¿Eres consciente de que Dios está presente, viendo la manera en que edificas o destruyes lo que él te ha encomendado? Tu familia es una dádiva de su parte y debes aprender a velar por la integridad espiritual de cada uno de ellos.

Asistimos a un tiempo histórico en el que parece que Cristo 'no funciona' en muchos hogares. Las peleas, los divorcios, la violencia y otros males en aquellos que profesan ser cristianos son tan comunes como entre los incrédulos. Cuántas veces los hijos dicen: "yo no creo en Dios por la forma en que viven mis padres". ¿Qué ha ocurrido? ¿Por qué razón los hijos rechazan al Dios de sus padres? Es que muchos *'creyentes de años'*, incluso líderes, viven de apariencias en la iglesia; parecen santitos y buenitos, pero en la intimidad del hogar son pésimos padres y esposos. ¿Es

tu caso? ¿Por qué permanecer en esa condición de oscuridad y maldición? Aunque al principio el cambio resulte difícil, hazlo. ¡Vale el esfuerzo!

Manos a la obra

Detente en la lectura. Cambiar la cultura espiritual de tu casa no ocurre de la noche a la mañana, pero si perseveras verás tus mejores sueños superados por la realidad de una bendición integral, siendo tu hogar la morada del Altísimo.

¡Empecemos ya! Hay mucho por hacer. Si tus hijos están en casa, levántate, ve a su encuentro y bendícelos. Si están dormidos, coloca tu mano sobre sus cabezas y proclama protección. Si ya son adultos y no conviven en la misma casa envíales un mensaje o hazles una llamada para bendecirlos. Que hoy sea el primer día, de muchos que vendrán, en los que se desatarán enormes bendiciones sobre tus generaciones. Si reconoces que tus palabras o tu forma de proceder no han sido las esperadas, nunca es tarde para pedir perdón. No lo hagas como un acto irrelevante, pues si has herido es hora de sanar.

Oración de bendición familiar

Queremos anexarte una oración modelo para que te inspires. Ora de este modo tantas veces como lo desees.

"Amado Señor, honraré tu presencia en mi hogar a fin de experimentar la unción de la multiplicación, como en la casa de Obed-edom. Seré un instrumento de tu parte para bendecir a los que amo. Proclamaré todo lo bueno que traerás a mi hogar. Hoy tomo la decisión de perseverar en el camino de la fe y establecer con tu ayuda una cultura de honra a tu nombre. Declaro que toda mi familia caminará en los proyectos que tú has diseñado, siendo de bendición en cualquier tiempo y en todo lugar. Activo los recursos espirituales disponibles desde la eternidad para impartir prosperidad integral sobre mis hijos, nietos y bisnietos. Mi familia es bendita con la paz en Cristo. Bloqueo, en el nombre de Jesús y por medio de mi obediencia a tus mandatos, todo acceso demoníaco. Rompo con el poder de la iniquidad a través de las generaciones que me precedieron. El enemigo no tiene acceso a mi familia. Mis padres y hermanos; mi cónyuge, hijos, nietos y bisnietos son aceptados, amados y bendecidos. Y ahora intercedo por ellos para que todos te amen, te sirvan y ejerzan un poderoso liderazgo en las naciones. Proclamo, como palabra de fe, que nunca dejarán de amarte y vivirán cada día en la llenura del Espíritu Santo. Serán preservados de alianzas incorrectas. Habitarán lejos de la maldad, al amparo de tu bendita presencia. Declaro que vivirán en pureza sexual y practicarán la fidelidad; habrá unidad en los vínculos y armonía entre sus integrantes. Establezco una atmósfera de favor, inspiración y poder del Espíritu Santo. Caminaremos en salud física, emocional y espiritual. Habrá expansión sobrenatural y crecimiento exponencial en todas las áreas de nuestras vidas para que todos reconozcan tu favor en quienes te honran. Finalmente, proclamo con fe la bendición sacerdotal sobre cada persona que compone mi familia: "Que el Señor te bendiga y te proteja. Que el Señor

sonría sobre ti y sea compasivo contigo. Que el Señor te muestre su favor y te dé su paz", Números 6:25-26 (NTV). Amén".

Coloca una copia de esta oración en algún lugar visible de tu casa. Repítela con fe sabiendo que el poder de la oración transforma realidades; mientras alineas tu boca y moderas tus reacciones a fin de manifestar honra al Señor. Invita a los tuyos a repetir esta oración, creerla de corazón y adorar a Dios por los cambios positivos que traerán bendición.

10
Bendíceme a mí, Padre mío

"...Oh padre mío, ¿y yo? ¡Bendíceme también a mí!... ¿...Acaso tienes una sola bendición?... Oh padre mío, ¡bendíceme también a mí!...", Génesis 27:34 y 38 (NTV).

Algunos padres son tan parcos en bendecir que podría decirse que no tienen más que una sola bendición. Si este es tu caso, ¡entrégala millones de veces hasta que se transforme en realidad sobre los tuyos cada palabra contenida en ella!

Otros progenitores creen que 'bendecir' es algo difícil o no se sienten 'cómodos' haciéndolo. Por esta razón prefieren obviar la enorme riqueza y el poder del principio espiritual; callan lo que deberían proclamar.

No eres el centro del mundo y es hora de que entiendas que **la bendición es la mejor herencia que dejarás a las próximas generaciones.** Si no sabes, aprende. Si no te sientes a gusto, comienza a practicarla como una disciplina y con el tiempo disfrutarás de sus beneficios. Imagina, ¡serás parte de los milagros que se desatarán sobre tu familia!

Amarga amargura

Cuántos hijos están como Esaú, llenos de amargura por la falta de bendición sobre sus vidas. Génesis 27:34 lo expresa así: *"...(Esaú) Clamó con un grande y amargo clamor, y dijo a su padre: ¡Bendíceme, bendíceme también a mí, padre mío!..."*, (LBLA).

Muchos hijos anhelan la aceptación de sus padres a través de palabras de aprobación y encomio. Y si no fuiste el padre o la madre que hubieses deseado, basta de lamentarte. Aunque nadie puede cambiar el pasado, enmienda tus errores por medio de una transformación en tu forma de proceder.

Hoy es la mejor oportunidad para transitar por un camino diferente. Dale alas de fe a todos tus familiares. No mero positivismo, sino algo mucho más valioso: una fe vital que se materializa porque tú crees e intercedes con ahínco, cada día, a favor de todos ellos. Te compartimos una oración modelo para comenzar a transitar el sendero de la bendición familiar, proclamando activación en el poder del Espíritu Santo.

Oración de poder: *"Amado Señor acudo a ti para presentar la vida de mis hijos y agradecer por mi cónyuge. Pido perdón por no comprender el poder de la bendición y anulo toda palabra que solté en el pasado que ha cercenado el potencial de los que amo. Desactivo toda maldición y proclamo prosperidad, salud y fortaleza. Así como el apóstol Juan quería que su amigo Gayo aumen-*

tara su prosperidad siendo ya próspero, así desato bendición sobre cada uno de mis hijos y nietos y digo: "...oro para que te vaya bien en todos tus asuntos y goces de buena salud, así como prosperas espiritualmente", 3ª Juan 1:2 (BAD). Proclamo que cada integrante de mi familia te servirá y será un poderoso instrumento de bendición en todo sitio en el que se encuentre. Declaro que prosperarán aún en medio de las adversidades y que tu unción reposará sobre ellos, cada día de sus vidas, de ahora en adelante. Oro en el nombre de Cristo Jesús, amén".

Afirmar y valorar, el gran principio de la sanidad

Thomas Edison fue expulsado del colegio. Su madre recibió la notificación y sus ojos se llenaron de lágrimas cuando leyó la carta enviada por la institución. Volvió a leerla, esta vez en voz alta y en presencia de su hijo: "Su hijo es un genio, esta escuela es muy pequeña para él y no tenemos buenos maestros, por favor enséñele usted misma". Muchos años después la madre de Edison falleció y, cierto día, mientras Thomas estaba mirando algunas cosas viejas de la familia encontró una nota doblada en el marco de un cuadro. La tomó y la abrió. La carta decía: "Su hijo está mentalmente enfermo y no podemos permitirle que venga a la escuela". Edison lloró por horas, pues la fe de su madre había cambiado su historia.

¿Qué te impide afirmar y valorar a los que viven contigo? No te des permiso, aun cuando tengas razón, para soltar palabras ásperas y descuidadas. Valorar a tu familia signi-

fica expresar con gestos y palabras cuán importantes son para tu vida.

Una de las maneras más económicas para bendecir a nuestros hijos y a nuestro cónyuge es por medio de la afirmación personal que los catapulte para cumplir con los propósitos de Dios.

¿Serás de los que transformen una adversidad en el trampolín inicial para los sobrenaturales avances sobre la vida de quienes te rodean y a quienes amas? Sería trágico ver a nuestros hijos sufrir y sangrar por una herida infligida por nuestra propia mano. Por eso, pon especial cuidado para no ser tú mismo quien ponga lazo a tus familiares y protégete de no ser contagiado por la incredulidad de alguno de ellos.

Debido a tantos progenitores que no comprenden el valor de la bendición es que muchos hijos, al igual que Esaú, andan por la vida clamando desesperadamente por una bendición. Imagina qué diferente sería todo si los padres bendijeran a sus hijos, declarando visión y prosperidad para ellos y su futuro. Esa cultura de bendición crea una expectativa de éxito futuro que les ayuda a cumplir con los diseños de Dios para sus vidas. Es una impartición de identidad y destino. **Las palabras de los padres son proféticas y los hijos terminarán siendo lo que ellos han declarado.**

En este momento busca una promesa bíblica para regalarle a cada uno de tus hijos y otra para tu cónyuge. Si eres soltero, haz lo mismo con tus padres y hermanos. Solo se necesita un integrante que le crea a Dios para abrir la puerta a su visitación y bendición. Te presente que Dios quiere hacerte parte de los milagros que vendrán. Mientras tú restauras la cultura de honra, Él mismo se manifestará y hará de tu casa el sitio de su morada.

Desgraciadamente los hijos son calificados debido a su comportamiento. Si hacen lo correcto reciben aprobación; de lo contrario, son anulados como personas. **Se los valora por lo que hacen, no por lo son.** Un hijo debe ser bendecido siempre, aun cuando su comportamiento merezca disciplina. En otras palabras: **bendice su persona y disciplina su comportamiento.**

El pastor Craig Hill dice que en Proverbios 6:23 es posible distinguir los tres componentes de la disciplina: *"El **mandamiento** es una lámpara, la **enseñanza** es una luz y la **reprensión** que disciplina es el camino que lleva a la vida"*, PDT. El mandamiento implica que nos aseguremos de que el niño entienda claramente lo que se espera de él. Si disciplinas a tu hijo por algo que nunca le dijiste que debía hacer, eso lastimará su corazón y creará confusión. Así que el primer paso es decir claramente lo que se requiere del niño.

La enseñanza se relaciona con explicarle las consecuencias de cada elección. Si tú das una orden sin explicar la impor-

tancia de la obediencia, tu hijo obedecerá solo cuando estés cerca y para evitar el castigo. Pero si aprende la sabiduría detrás del mandamiento podrá escoger al comprender el propósito de la restricción.

El tercer componente es la reprimenda. **Es la aplicación de una disciplina cuando el mandamiento no es acatado.** Si un padre nunca establece ni aplica una consecuencia a la desobediencia, el mensaje que le transmite a su hijo es que puede vivir como quiera y sin consecuencias. Los niños siempre desafían los límites. Por ello es importante planificar qué consecuencias habrá para quienes no acaten las reglas**.** El pastor Hill da un ejemplo muy ilustrativo.[1]

La responsabilidad conduce a la madurez

Emily se sentía frustrada porque su hija de 15 años no sacaba la basura. Cathy, su hija, era responsable de sacarla todos los martes por la noche; pero se quedaba enviando mensajes de textos o navegando en la web y olvidaba su tarea. La mamá le recordaba su responsabilidad y Cathy prometía sacar la basura bien temprano el miércoles, antes de que pasara el camión recolector. Como incumplía su promesa en reiteradas ocasiones, la mamá entraba al cuarto gritando: "Levántate ya y saca la basura". Cathy respondía: "Mamá, ¡eres la nazi de la basura!". La historia se repetía todas las semanas. Emily vociferaba todo tipo de improperios: "inservible, vaga, irresponsable" y Cathy salía de la habitación llorando de impotencia.

Hagamos un alto. Así proceden muchos padres. No saben manejar los límites y la disciplina. El mal comportamiento de sus hijos los lleva a transformarse en agentes de Satanás al maldecirlos con sus palabras. ¡Podemos cambiar el curso de los acontecimientos, si hoy aprendemos a lidiar con los hijos sin maldecirlos!

Emily, también impotente pero desafiada a crecer decidió poner un punto final a esta situación. Oró pidiendo perdón a Dios por su forma de proceder. Luego se sentó con su hija y le pidió perdón por el maltrato verbal. Cathy quedó asombrada. Su mamá nunca reconocía sus errores. Esa mañana, madre e hija se reconciliaron y oraron juntas.

Al día siguiente Emily y su esposo hablaron con Cathy acerca del orden que a Dios le agrada, a la vez de la libertad que nos otorga: "Dios nos da a elegir y nos dice cuáles serán la consecuencias de nuestras elecciones, pero no nos obliga ni nos presiona. De ahora en adelante te daremos responsabilidades con consecuencias, pero no te obligaremos a cumplir con ellas. Tú tendrás el derecho de elegir".

"Cathy, es tu responsabilidad sacar la basura todos los martes a la noche. ¿Estás de acuerdo?", preguntaron los padres. "Totalmente de acuerdo", respondió ella. "Excelente hija. Cuándo y cómo lo haces es tu elección, pero habrá consecuencias según la opción que tomes. Si la sacas, todos estaremos libre de basura, pero si no la sacas a tiempo, tú te harás responsable de ella, ¿entiendes?".

Cathy no entendía muy bien eso de responsabilizarse, pero le gustaba la nueva actitud de sus padres. La semana siguiente Emily estaba muy contenta porque su hija había sacado la basura a tiempo. Sin embargo la alegría duró poco. El próximo martes la basura quedó olvidada. Cathy había elegido y ahora debía hacerse responsable de la situación.

Cuando Cathy llegó de la escuela se encontró con un ambiente tranquilo. Sus padres la saludaron amablemente y ella se relajó al ver que nada había pasado con su 'olvido'. Subió las escaleras, entró en su cuarto y gritó: "Mamá, hay seis bolsas de basura tiradas en mi habitación". "Lo sé", dijo Emily con calma. "¿Recuerdas la conversación sobre las elecciones y las consecuencias?". "Sí", dijo Cathy, "¿pero por qué hay seis bolsas de basura en el piso?". "Tú aceptaste hacerte responsable de la basura. Como decidiste no sacarla a tiempo es justo que te quedes con ella hasta la semana que viene". "¡Pero mamá!", protestó Cathy. "Apesta y ocupa mucho espacio". "Lo siento, querida. Sé que no es agradable. Por eso te aconsejamos tanto que la sacaras; pero tú elegiste la otra opción. Eso significa que hasta el próximo martes vas a tener que mantener la basura en tu habitación. Quiero que sepas que no estamos enojados contigo. Te amamos mucho. Eres nuestra hija. Eres hermosa, inteligente y Dios tiene un destino increíble para tu vida. Pero tú elegiste la peor opción y ésta es la consecuencia. Dios te bendiga cariño. Buenas noches". Esa fue la última vez que Cathy no sacó la basura a tiempo.

Dios nos invita a ejercer autoridad en el hogar honrando el libre albedrío, a la vez que desarrollamos la responsabilidad de nuestros hijos frente a cada decisión que ellos tomen.

Tarea práctica

Tu prioridad debe ser mejorar el ambiente espiritual – emocional de tu familia; pero si Cristo no es el centro, no podrás. Busca la presencia manifiesta del Señor por medio de las disciplinas espirituales (oración, vigilia, ayunos, etc.). Quizás alguno o varios de los que compone tu familia todavía no estén en el camino del Señor; pues bien, quita la mirada de los demás y presta atención a tu propia forma de proceder. ¿Qué podrías mejorar para atraer la presencia de Dios? Todo esfuerzo es poco porque si el Señor llega a tu casa la alegría retornará y la paz se multiplicará. Aun en presencia de dificultades tu hogar será un oasis renovador de seguridad y fortaleza integral que apreciarás más, al vivir esa realidad en medio de un mundo cargado de maldad.

Si hasta hoy tus palabras fueron ásperas, antes de establecer algo nuevo, arregla cuentas con todos. Pídele perdón a Dios por haber maldecido, desvalorizado y atacado la identidad y el futuro de tu cónyuge y de tus hijos. Admite tus errores con cada uno de ellos y háblales con sinceridad. Comprométete a construir puentes para acercar cualquier distancia emocional con tus seres queridos y ten

paciencia. Ellos querrán ver frutos perdurables de justicia tras tus palabras solicitando perdón. Persevera en hacer el bien y en responder de una manera diferente a como hiciste en el pasado, ¡gánate la confianza de tus familiares!

Adopta un vocabulario de bendición. Y, a partir de ese momento toma la decisión de bendecir a cada miembro de tu familia, todos los días hasta que sea un hábito arraigado en tu alma. En este mismo capítulo, unas páginas atrás hemos incluido una oración modelo. 'Decir bien' o bendecir es una inversión que produce frutos en esta generación y en las próximas. ¡Que se aliente tu corazón por la maravillosa cosecha de prosperidad que todos disfrutarán! Te bendecimos para que haciendo estas cosas tu hogar sea la morada del Altísimo.

Craig Hill. *El poder de la bendición paterna*l. Casa Creación. EEUU. 2013.

II
Perdonar no cambia tu pasado, pero sí tu futuro

"Perdonen... si el Señor los perdonó, están ustedes en el deber de perdonar", Colosenses 3:13 (NT-BAD).

Dios perdonó todos nuestros pecados y espera que nosotros hagamos lo mismo: ***"Imiten a Dios... y perdónense unos a otros..."***, Efesios 5:1 y 4:32 (NTV). ¿Y qué sucede si optamos por no perdonar? ¡Dios no nos perdonará! *"Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre... te perdonará...* ***Pero, si te niegas a perdonar... tu Padre no perdonará tus pecados"***, Mateo 6:14-15 (NTV).

No meditamos en cuán grave es este asunto. En otras palabras, ¿Dios puede revocar el perdón de los pecados? Todo indica que no. Sin embargo en la parábola de los dos deudores Jesús parece enseñar que sí, Mateo 18:21-35. ¿Recuerdas la historia? Un rey decidió arreglar cuentas con sus siervos. Uno de ellos le debía *"sesenta millones de monedas de plata"*, Mateo 18:24 (TLA). El rey sabía que toda una vida no le alcanzaría a este hombre para saldar su deuda, por lo que decidió venderlo como esclavo. Pero conmovido por el presunto arrepentimiento del siervo que imploraba el perdón con lágrimas, le condonó la deuda:

"...Yo te perdoné toda la deuda ***porque me lo suplicaste****"*, Mateo 18:32 (ORO).

Este siervo obtuvo la bendición más grande de su vida, pero muy pronto la perdió. ¿Cómo? Apenas salió del palacio se encontró con un deudor suyo y le exigió el pago total e inmediato de unas pocas monedas de plata. El deudor suplicó, como había hecho él ante su señor, pero éste no perdonó ni mostró misericordia y lo mandó a la cárcel.

Cuando el rey supo lo que había sucedido llamó al hombre a quien había perdonado una deuda millonaria y le dijo: *"...¡Siervo malvado! Te perdoné esa tremenda deuda porque me lo rogaste.* ***¿No deberías haber tenido compasión de tu compañero así como yo tuve compasión de ti?"****. Entonces el rey, enojado,* ***envió al hombre a la prisión para que lo torturaran*** *hasta que pagara toda la deuda..."*, Mateo 18:32-34 (NTV). Este párrafo resulta escalofriante. **El rey le revocó el perdón y ordenó que lo torturaran.**

¿Y qué sucede con quienes no perdonan? ¿Acaso no viven en prisiones de oscuridad, atormentados por sus recuerdos y asfixiados por sus malos sentimientos? El odio y la falta de perdón tienen el poder de limitar nuestra vida, ahogando toda ilusión y alegría. ¡Quítale el poder a quien te falló u ocasionó profundo dolor de seguir dañándote! Perdona para liberarte de los torturadores espirituales que te roban el descanso y la paz.

Vive en salud integral

Es bien sabido que el origen de algunas enfermedades, tanto físicas como psíquicas, es la falta de perdón. Las emociones negativas ejercen un efecto deletéreo sobre el sistema inmunitario. En otras palabras, **el rencor aumenta la ansiedad, despierta el estrés y bloquea la sanidad**.

Cada día aumentan las cifras de personas encerradas en la cárcel de la enfermedad, la ansiedad y un gran espectro de patologías psiconeuroinmunitarias. Es cierto que vivimos en un mundo contaminado pero, ¿limpiamos periódicamente nuestra mente y corazón en la presencia del Señor? ¿Soltamos perdón, rehusándonos a cavilar en esos asuntos ya idos? Solo Dios conoce nuestros pensamientos y sentimientos y sabe si nuestro perdón ha sido completo. Te decimos esto porque quizás hayas perdonado mentalmente, pero sigues aferrándote en tus emociones al dolor o la traición.

Veamos el asunto desde otro ángulo. ¿Te sientes estancado emocional, mental o espiritualmente? ¿Te da la impresión de que tu vida se está 'secando'? ¿No tienes el entusiasmo para realizar las actividades diarias? ¿Crees que fracasarás porque, aunque perdonaste, aceptaste los insultos de quienes te rodeaban? Si la respuesta a una o varias de estas preguntas es un sí; entonces piensa: ¿Has perdonado a todos? ¿A todos? ¿Puedes liberar de tu corazón a quienes opacaron tu potencial e hirieron tu autoestima? Sin importar el tiempo que lleves con tu dolor o aceptando

las mentiras del diablo, es hora de sanar. ¡Suelta a los presos de tu corazón! ¡Perdona todas las maldades que te han dicho o hecho! El perdón te liberará a ti. Liberará tu potencial y la bendición de Dios se multiplicará. Recuerda que **el precio que se paga por perdonar es siempre menor al que se paga por no perdonar.**

Oración para otorgar perdón: *"Amado Señor acudo a ti con todo el dolor de mi corazón, con cada recuerdo amargo y con la impotencia que he sufrido frente a la traición y la deslealtad. Perdono a mis familiares. Renuncio a vivir un minuto más atado a estos sentimientos, a reclamar algo o esperar vindicación. Te entrego todos mis asuntos; hazte cargo de mis injusticias. Hoy suelto esta carga pesada en tu presencia. Recibo la paz en mi alma y la libertad en mi espíritu para prosperar en todas las áreas. Que todo mi ser sea sanado en esta hora y que una nueva vitalidad me sea impartida para servirte con regocijo y devoción cada día. A partir de hoy viviré para honrar tu presencia y adorar tu santo nombre. Gracias porque me siento amado por ti. Y gracias porque seré grandemente bendecido y prosperado con esta libertad que me trajo el perdón completo. Oro en el nombre de Jesús, amén".*

¿Quieres estar seguro de que tus pecados han sido cancelados?

Entonces evalúa tu disposición a perdonar. Si perdonas completamente puedes estar seguro de que Dios te ha de perdonar. El arrepentimiento se demuestra por los hechos (en este caso, la disposición a perdonar) y no por las lá-

grimas (como el siervo que suplicó, pero no mostró misericordia). Este consejo es vital para tu salud integral y tu futuro eterno. Perdonar es esencial, pero no implica que sigas relacionándote con quien te ha herido, si no ha cambiado su actitud. No estamos sugiriendo que toleres la violencia o aceptes la humillación. Mantente a salvo, pero libre de todo sentimiento negativo.

Recuerda que al orar decimos: *"Perdona nuestras deudas, **así como nosotros perdonamos a nuestros deudores**"*, Mateo 6:12 (N-C). **No perdamos el precioso regalo del perdón de Dios reteniéndolo a quienes nos ofendieron.** De gracia recibimos el perdón y de gracia debemos otorgarlo: *"...**Perdonen**... y **Dios los perdonará**..."*, Lucas 6:37 (TLA).

Que tu corazón cobre ánimo y que tu mente obtenga paz con la siguiente verdad: **Dios no niega su perdón ni lo revoca a quien se arrepiente de todo corazón, sin importar la gravedad de sus pecados.** Así lo enseñó Jesús en la parábola de los dos deudores; pero también advirtió que aquellos que no estén dispuestos a perdonar no obtendrán la absolución porque demuestran con esa actitud no ser conscientes de su propia maldad y de cómo han ofendido a Dios y a sus semejantes. **En cuyo caso, lo que se les quita es solamente lo que parecía que tenían, pero no lo poseían en realidad.**

Oración: *"Señor no me quites el perdón de mis pecados. Yo quiero transitar en novedad de vida. Anhelo vivir en el poder de tu unción y en la llenura de tu Santo Espíritu. Ayúdame a man-*

tener mi corazón puro y mi mente libre de todo mal pensamiento. Tú me perdonaste una deuda millonaria, no quiero que ejecutes la orden de ponerme bajo torturadores espirituales porque me niego a perdonar una mísera deuda que alguien tenga conmigo. Ayúdame Señor, oro en el nombre de Jesucristo, amén".

¡Dios contestará tus oraciones!

Jesús dijo: *"...Oren por cualquier cosa,* ***y si creen, la recibirán...*** *Pero* ***cuando oren, perdonen a los que les hayan hecho algo****, para que el Padre... les perdone a ustedes sus pecados..."*, Marcos 11:24-25 (NT-BAD). Para que Dios conteste nuestras oraciones necesitamos fe, pero también un corazón perdonador. **La falta de perdón detiene la bendición.** El resentimiento, la amargura y el odio son obstáculos insalvables para la oración eficaz. ¡Deshazte de ellos y conservarás tu poder al orar! En definitiva**, la falta de perdón afecta nuestra relación con Dios, impide que nuestras oraciones sean contestadas y nos hace perder el maravilloso regalo del perdón de Dios**.

Algunas personas dicen estar bien con Dios, pero que su problema es la suegra, el vecino o la pareja. A la luz de todo lo que hemos visto no puede ser verdad. Si optas por no perdonar, no puedes estar en una correcta relación con el Señor. **La falta de perdón nos aleja de la maravillosa gracia que Dios anhela derramar sobre nosotros y nos coloca bajo el juicio de Dios.** El que no perdona hace el peor negocio de su vida. La Biblia dice: *"...Ahora es tiempo de perdonar..."*, 2ª Corintios 2:7 (NTV).

Sé totalmente honesto. ¿Has perdonado a todo el mundo, *a todo el mundo*, a TODO EL MUNDO? ¿A cuántas personas les retienes el perdón o todavía sientes el dolor por lo que te han hecho? Suelta de una vez y para siempre a quienes están presos en tu corazón. ¿Quién es esa persona que te lastimó, te debe dinero, te fue infiel, te acarició imprudentemente o te calumnió? Perdónala y libérala. Y de la misma manera sal tú de la prisión en la que estás. ¡Sal de la cárcel de la amargura, la tristeza, el temor, la enfermedad y la miseria! ¡Sal de ahí para vivir en paz! Vive en libertad. Vive bajo bendición y prosperidad.

Actividad práctica

Como una forma de reforzar todas las oraciones que has hecho hasta aquí, te invitamos a realizar la siguiente experiencia vivencial. Toma una hoja de papel y escribe el nombre de quien te hirió (si no lo conoces, el rol que tuvo en tu abuso, traición o profunda decepción). Quítale a cada 'torturador' de tu mente el poder de angustiarte o limitar tu potencial. Quizás la persona que debes perdonar está en tu propia familia. Es hora de arreglar cuentas. Es hora de vivir con paz mental y libertad espiritual. Luego de que hayas soltado perdón, pídele ayuda a Dios y ora así: *"Amado Señor, te pido perdón porque no imité lo que tú hiciste conmigo. Tú me perdonaste y yo retuve el perdón a quienes me dañaron. Hoy comprendo que mi deuda contigo era millonaria. Perdóname por no valorar lo que hiciste por mí en la cruz para que viva en tu paz. Suelto en tu presencia todo el do-*

lor, la frustración y la impotencia que siento y he sentido. Dejo mi causa en tus manos, pero rompo todos los 'documentos' de aquellos que me deben. Perdono para ser libre. Lo hago en el nombre de Jesús. Amén".

Si has hecho esta oración de todo corazón es probable que las lágrimas acudan sin ser llamadas y también experimentes liberación interior. El espacio ocupado por esos sentimientos y pensamientos negativos ahora debe ser llenado con la presencia del Señor. No dejes sitios 'vacíos'. Pídele al Espíritu Santo que te llene hasta rebosar. Ora diciendo: *"Mi casa interior está limpia y en orden. Mi corazón y mi mente han sido liberados por tu poder. Consciente de cuánto te necesito, hoy clamo por tu presencia. He preparado un lugar para ti, libre de pensamientos y sentimientos negativos. He perdonado para manifestar que tu amor está en mí. Ven a habitar con toda potencia en mi corazón. Te pertenezco completamente y me preparo en fe para experimentar una temporada totalmente diferente, en victoria y avance permanente, en Jesús. Amén".*

Como acto visible rompe el papel en que anotaste el nombre (o los nombres) de quienes te dañaron, traicionaron o fallaron. Declara tu libertad y recibe la paz que viene de la mano con el completo y eterno perdón de Dios.

12
Coloca a tu familia bajo cobertura espiritual

"El que ***obedece*** *a Dios* ***ya tiene un poderoso protector para él y para sus hijos****"*, Proverbios 14:26 (TLA).

¿Qué tipo de cobertura necesita una familia para estar totalmente protegida? ¿Alcanza un seguro contra todo riesgo para salvaguardar el futuro del hogar? Todos sabemos que un seguro no es la solución para los males espirituales. En este contexto, al acudir a la Palabra de Dios descubrimos **el valor superlativo de la obediencia a Dios:** *"...El que obedece vivirá... seguro... sin temer ninguna desgracia"*, Proverbios 1:33 (PDT).

La bendición que se manifiesta en una casa como consecuencia de la obediencia al Señor hace que Su glorioso nombre sea honrado entre los que no creen. En otras palabras, todos quieren al Dios de una familia unida, feliz y bendecida. En cambio, nuestra desobediencia echa por tierra el buen testimonio del Señor porque, aparte de la maldición que se desata sobre nosotros, quienes nos ven maldecidos y torturados no quieren saber nada de Dios: *"****Por culpa de ustedes el nombre de Dios es denigrado entre las naciones****"*, Romanos 2:24 (BLPH).

Si tu familia respeta a Dios, tu hogar se convertirá pronto en la morada de Su Presencia. En cambio, **si desobedecen pronto se quedarán sin Dios y sin bendición**: *"El Señor... **anda por tu campamento para protegerte**... Por eso **tu campamento debe ser un lugar santo; si el Señor ve algo indecente, se apartará de ti**"*, Deuteronomio 23:14 (BAD).

Como verás, ¡la bendición y la protección divina son el resultado de la obediencia! *"Ciertamente **el Señor fortalecerá a su familia** porque usted pelea las batallas a favor de él"*, 1º Samuel 25:28 (PDT). **La bendición para tu hogar no puede llegar de ninguna otra parte que no sea del cielo y de ninguna otra manera que no sea a través de la obediencia**: *"¡Dios bendice a todos los que lo obedecen...!"*, Salmo 128:1-2 (TLA).

El ejemplo más claro de una familia bajo cobertura espiritual es la de Job: *"...Un día... el Señor preguntó a Satanás: —¿Te has fijado en mi siervo Job? ... **Es un hombre intachable y de absoluta integridad. Tiene temor de Dios y se mantiene apartado del mal**. Satanás le respondió...: —Sí, pero Job tiene una buena razón para temer a Dios: **siempre has puesto un muro de protección alrededor de él, de su casa y de sus propiedades.** Has hecho prosperar todo lo que hace..."*, Job 1:6-10 (NTV).

Satanás reconocía el vallado protector de Dios alrededor de la vida de Job, que se extendía a sus vínculos y posesiones. Además añadió que 'todo lo que hacía prospera-

ba'. No importaba en qué invertía o qué negocio comenzaba, siempre era exitoso e iba en alza. ¿La razón? Su comunión con el Señor. La cobertura espiritual bloqueaba cualquier intento de robo o destrucción por parte del diablo. Dios le daba **una protección espiritual que bloqueaba el acceso demoniaco.** Dios estaba contento con Job y lo protegía porque él era obediente: *"**Siempre me obedece en todo**..."*, Job 1:8 (TLA). Hijos protegidos, familia protegida, economía protegida. ¡Todo blindado! La santidad y la obediencia garantizan presencia, bendición y amparo frente a cualquier forma de maldad.

Reiteremos este concepto: La obediencia es la razón por la cual se activa la barrera protectora que brinda cobertura espiritual frente al mundo demoníaco. De ahí que deberíamos meditar: si la obediencia garantiza tantas bendiciones, ¿por qué no obedecemos? La respuesta está en un aspecto que quizás no hayas considerado: ¡No obedecemos porque no amamos a Dios! ¿Y por qué no lo amamos? ¡Porque no lo conocemos! Y no lo conocemos porque no pasamos tiempo con Él. **La bendición es fruto de la obediencia, y ésta es la consecuencia del amor que nace de la comunión con Dios.**

¡Todo nace en el lugar secreto! La clave de una familia feliz se basa en la dimensión espiritual de sus integrantes. Si quienes la componen mantienen su cercanía con Dios, siendo sensibles a su voz y obedientes a sus mandatos, el futuro será esplendoroso. No es una religión sino la relación personal con Dios lo que marca la diferencia. La

amistad íntima con el Señor es la razón que determina la felicidad en los vínculos y la durabilidad de la prosperidad en el seno del hogar.

¡Detente! Con toda seguridad anhelas una familia bendecida a la manera de Obed-edom y protegida contra todo riesgo espiritual como la de Job; pues la única manera es la honra a Dios que se demuestra en la obediencia. Toma unos minutos para orar; pídele ayuda al Espíritu Santo para perseverar en la búsqueda de la manifiesta presencia de Dios. La intimidad con el Santo te traerá luz de cómo crecer en santidad y obediencia. Los frutos pronto, muy pronto, se expresarán en bendición.

Cristo siempre el centro

Una forma de bendecir a las próximas generaciones es comenzar la familia con dos cónyuges temerosos de Dios el día en que se casan. Y, para conservar la prosperidad, deben seguir siéndolo a lo largo de toda la vida. No es posible la felicidad duradera, la satisfacción del alma y plenitud completa fuera de Dios. Si estás luchando porque las cosas no comenzaron bien o porque en el transcurso de la relación tomaron malas decisiones, no te des por vencido ni bajes los brazos pues existe una maravillosa promesa en la Palabra que queremos soltarla para tu futuro y el de tu familia: *"Él será la seguridad de tus tiempos, te dará en abundancia salvación, sabiduría y conocimiento; el temor del Señor será tu tesoro"*, Isaías 33:6 (NVI). ¡Recibe esta palabra! Sobre los que componen tu hogar habrá salvación y todos

temerán el nombre del Señor.

Si todos son creyentes profesantes: ¿Es Cristo verdaderamente el fundamento del hogar y el centro de la vida de cada uno de sus integrantes? ¿Todos viven en obediencia al Señor? ¿Existen puertas abiertas por el pecado que afectan negativamente a la familia? ¿Cómo está el muro protector contra los ataques espirituales? ¿Es la obediencia a Dios la norma de los que habitan en tu casa?

Si reconoces pecados específicos, es hora de confesarlos y arrepentirse de cada uno de ellos. Pecar es malo, pero peor es no arrepentirse nunca. Es malo tener el techo roto, pero peor es no arreglarlo: *"**No han hecho nada para reparar las grietas de las murallas que rodean la nación...**"*, Ezequiel 13:5 (NTV). Todavía estás a tiempo. No pienses que es tarde y todo está perdido. ¡En Cristo hay esperanzas! Repara el muro de protección familiar por medio de la obediencia al Señor. Arregla cuentas con Dios. Confiesa todos los pecados para apartarte de ellos definitivamente. Luego comienza a bendecir tu hogar de la misma manera que el justo Job, que se levantaba bien temprano cada día y por medio de la comunión con el Señor reparaba los agujeros espirituales que el pecado pudiera haber ocasionado. Recuerda: *"Si... obedecen a Dios, **serán bendecidos con prosperidad por el resto de su vida**. Todos sus años serán agradables"*, Job 36:11 (NTV).

Sé un reparador de muros

El Señor espera encontrar a los esposos y padres reparando cualquier brecha abierta por el pecado. Dios anhela que las esposas y madres ganen sus batallas con armas espirituales: *"Busqué a alguien (hombre o mujer) que pudiera reconstruir la muralla... **pero no encontré a nadie**"*, Ezequiel 22:30 (NTV). Quizás tengas la gran bendición de contar con tu cónyuge como tu compañero de oración y la ocupación espiritual sea una forma más de compartir y amar. Pero si tu cónyuge no fuera creyente y tienes que luchar en soledad no te desanimes, al contrario, fortalécete en el poder del Señor y conviértete en un restaurador espiritual, tal como dice Isaías 58:12: *"...Y te llamarán reparador de brechas..."*, NBLH.

Sé un guerrero que defiende a su familia de los enemigos espirituales que se levanten contra ella. Si el resto de tu familia no conoce al Señor y, en vez de apoyarte, son quienes se oponen no te enfades con ellos, entiende que hay una verdadera guerra espiritual y que el poder que opera detrás de escena es el que intenta sacarte del camino de la salvación. Bendícelos y sigue orando, ayunando y ejerciendo el rol de reparador de muros alrededor de los que amas.

En vez de pelear, lucha por tu santidad; pues si deseas toda la protección que Dios pueda brindarte deberás crecer en santidad y obediencia. De ese modo, le estarás dando a Dios razones suficientes para que proteja tu vida y tu

familia. Medita en las puertas que pudieran estar abiertas a causa del pecado. La confesión y el arrepentimiento son esenciales en la reconstrucción del muro espiritual protector. Quizás conozcas algún pecado específico de un miembro de tu familia. Mirar para otro lado o esperar que el tiempo por sí solo solucione el problema no son buenas opciones. Si tienes la autoridad en el hogar, enfrenta el mal con misericordia y verdad. Otorga a los que amas la posibilidad de vivir bajo cielos abiertos, con la protección absoluta de Dios sobre sus vidas. Si no puedes hacer algo al respecto porque son tus padres o tutores, ora para que Dios intervenga de maneras que nadie más puede. No te rindas ante el mal, lucha con las invencibles armas del Dios Todopoderoso.

Oración: *"Señor, hoy entiendo el poder de protección que se desata de la santidad y la obediencia. Perdóname por mi ignorancia espiritual. Ayúdame a reconocer mis pecados, quiero confesarlos y apartarme de ellos. Líbrame de vivir de apariencias. Anhelo de todo corazón que el vallado protector alrededor de mi familia sea activado por ti, pero entiendo que no es solo pedirlo. Me comprometo a buscarte, a vivir en consagración y lejos del mal, tal como Job lo hizo. Hoy me vuelvo a ti de todo mi corazón. Ayúdame a perseverar en este camino para que todos los que vean las bendiciones que vendrán sobre mi familia reconozcan que tú estás entre nosotros. Esta oración la hago en el nombre de Cristo Jesús. Amén".*

Coloca el siguiente pasaje bíblico en algún lugar visible de tu casa y repítelo hasta que puedas recordarlo de memo-

ria: *"**Si... obedecen... recibirán siempre... bendiciones.** Dios los bendecirá dondequiera que vivan... Dios bendecirá a sus hijos, y a sus cosechas y ganados. **Dios los bendecirá en sus hogares**... y en todo lo que hagan. Siempre serán muy felices... Nunca les faltarán alimentos y siempre tendrán pan en la mesa. **Dios les dará a ustedes la victoria sobre sus enemigos**... Dios abrirá los cielos... **En todo lo que ustedes hagan, siempre les irá bien**..."*, Deuteronomio 28:1-12 (TLA).

13
Instruye a tus hijos en los caminos del Señor

"Me acuerdo de tu fe sincera, pues tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice, y sé que esa fe sigue firme en ti", 2ª Timoteo 1:5 (NTV).

La Biblia no abunda en detalles acerca de la vida de Timoteo. ¿Cómo habrá sido su familia? Hechos 16:1 nos cuenta que cuando Pablo visitó la ciudad de Listra *"había un discípulo joven llamado Timoteo. Su madre era una creyente judía, pero su padre era griego"* (NTV). Con toda probabilidad su madre y su abuela se convirtieron a Jesucristo durante el primer viaje misionero de Pablo (Hechos 14:6-23). La falta de mención de la fe de su padre sugiere que era inconverso. Si los datos aportados por los eruditos bíblicos fueran ciertos, aquí tenemos una inspiradora lección espiritual: la incredulidad del padre no privó a la madre y a la abuela de forjar una fe viva y sólida en Timoteo, desde la más tierna infancia.

¡Cuántas madres, abuelas y tías necesitan recibir este testimonio como estímulo para perseverar en la labor formativa de sus hijos, nietos y sobrinos! Cuántas mujeres fieles al Señor se rinden frente a la oposición de sus familiares

inconversos. ¿Es este tu caso? No permitas que el futuro de bendición de los que amas se trunque por tu falta de perseverancia o la obstinación de los incrédulos que intentan apagar la incipiente fe de los más pequeños.

Asume que tu labor 'en el hogar' y 'con los más pequeños' es sumamente relevante. Hoy tienes ante ti la posibilidad de activar en tus hijos, nietos y sobrinos una fe vital. Sé una mujer enérgica en la oración que, como guerrera espiritual, levanta el muro de defensa alrededor de los que ama. Conviértete en una maestra que discipula con ternura y paciencia, pues existe promesa y recompensa para esa labor: *"Educa a tu hijo desde niño, y aun cuando llegue a viejo seguirá tus enseñanzas"*, Proverbios 22:6 (BLS).

Tienes a Cristo y cuentas con la ayuda del Santo Espíritu, por lo tanto no permitas que tu mundo emocional ahogue tu fe; tampoco dejes que las burlas de los incrédulos o quizás la indiferencia de tu cónyuge te roben la bendición de ver a tus generaciones caminado de la mano del Señor. Estás en una guerra espiritual por tu familia. Sé una mujer sabia, abraza la santidad y desecha el pecado; sea éste de índole sexual o aquellos que involucran palabras o actitudes negativas que se manifiestan como críticas, murmuración y quejas. Todo esto terminará apagando tu poder espiritual.

Tú tienes al Santo en tu vida y debes aprender a vivir en victoria. Que tus labios lo confiesen y todo tu ser bendiga su Santo Nombre. Efesios 4:29.31: *"No digan malas pala-*

bras... No hagan poner triste al Espíritu Santo... Saquen de su vida la amargura, el enojo, los insultos, los gritos y toda clase de maldad", PDT. Cada día renuévate en el lugar secreto. Hoy estás sembrando con esfuerzo y lágrimas para cosechar en un tiempo distinto salvación y abundancia de bendición.

El apóstol Pablo reconoce en sus epístolas la madurez espiritual de Loida y Eunice, así como de muchas otras mujeres. Que el ejemplo de ellas te motive a encenderte por el Señor y no con el fuego de tus pasiones carnales. Comprométete al ciento por ciento de tu capacidad. Ve al altar y entrega tu vida en sacrificio vivo. Sé una intercesora perseverante, no solo cuando tengas ganas. Acude al lugar secreto cada día y no solo cuando estés de humor. No te contamines con conversaciones, expresiones o palabras que desdigan lo que antes declaraste en oración o compartiste como enseñanza a tus hijos, Efesios 4:26. Si tienes que bloquear a determinadas personas en las redes o dejar algún círculo de amistades, no postergues la decisión ni aplaces su ejecución. No participes de pecados ajenos, ya sea escuchando o reaccionando. *"No permitan que la ira (el enojo) les haga cometer pecados... No le den ninguna oportunidad al diablo para que los derrote"*, PDT.

Es hora de que abandones la conmiseración y la lástima. Si estás viva es mucho lo que puedes hacer por Cristo en tu familia. ¿Por qué seguir desperdiciando el tiempo? Deja de excusarte que no posees sabiduría o que será difícil por tu pasado. No se te ocurra pensar que para los otros resulta más fácil que para ti. Dios te ha encomendado la tarea

de encaminar a tus hijos, nietos y sobrinos en su voluntad. Dios mismo te ayudará, pero debes perseverar.

Volvamos al tema que nos ocupa. ¿Cómo habrá sido la infancia de Timoteo? ¿Habrá sido un niño dócil o rebelde? No existen registros que nos indiquen este aspecto; sí conocemos el resultado final: un siervo con la talla de un grande. Timoteo es mencionado 6 veces en los Hechos de los Apóstoles, 17 veces en las epístolas paulinas y 1 vez en la carta a los Hebreos. Sin lugar a dudas tuvo una marcada importancia histórica en la iglesia primitiva y también a los ojos del apóstol. Recordemos que Pablo le pidió que lo visitara antes del invierno (2ª Timoteo 4:9 y 4:21). Ignoramos si lograron verse porque el apóstol enfrentó la muerte y, pocos años después, le seguiría su amigo, discípulo e hijo espiritual. Timoteo murió como mártir en Éfeso.

Mujeres valientes y matrimonios gloriosos

Romanos 16 nombra a cuantiosas personas. No sabemos exactamente la cantidad de hombres o mujeres porque en algunos casos un nombre simboliza a una familia extendida (padres, hijos y sus familias, abuelos, tíos, primos, incluyendo a los servidores y esclavos como parte de ella). La casa de Aristóbulo es un ejemplo y la casa de Narciso es otro. Cada nombre encierra grandes historias.

Aristóbulo era el nieto de Herodes el Grande. Y Narciso fue un esclavo liberado por el emperador Claudio y muy

cercano a él. Agripina, la esposa de Claudio, lo mandó a matar a fin de que su hijo Nerón heredara del trono y la cuantiosa fortuna de Narciso. Si Aristóbulo fue el nieto de Herodes y si Narciso había sido secretario de Claudio; entonces, muchos de la corte imperial fueron alcanzados por el evangelio. ¡Bendito sea el Señor que impulsó, por medio del Espíritu Santo, a los evangelistas de la primera hora para influir en todos los estratos sociales!

Romanos capítulo 16 menciona a muchas mujeres. El solo pensar en el rol secundario que se le asignaba la mujer en la sociedad de esos tiempos nos permite comprender cuán liberador resultó el evangelio de la primera hora. El apóstol reconoce el poder y la influencia de las mujeres en la iglesia, en el matrimonio y en el seno del hogar. Estima la labor de las mujeres de manera tan valiosa como el aporte de los hombres. ¡Una persona rendida a Dios cambia el mundo, sin importar si es hombre o mujer, joven o vieja! Gálatas 3:28 declara: "*No hay diferencia entre... el hombre y la mujer. Todos son iguales en Cristo Jesús*", PDT.

Una mujer puede cambiar el rumbo de la historia, llevando adelante tanto los propósitos del cielo como los que pertenecen al infierno, según lo que haya abrazado en lo más íntimo de su corazón. Recordarás a Jezabel, la bruja y esposa de Acab que incitó a su esposo y a todo el pueblo a la idolatría (1° Reyes 21:25). Pero también debemos recordar en un tiempo de oscuridad a Hulda, la profetisa que certeramente guió al rey Josías al avivamiento de toda la nación (2° Crónicas 34:22-28). ¿Qué harás tú en el seno de

tu hogar? ¿Criarás hijos, nietos y sobrinos para Dios o solo te preocuparás para que se instruyan en aspectos humanos que no definirán su eternidad?

Romanos 16 también menciona varios matrimonios. Podemos mencionar a **Priscila y Aquilas,** quienes instruyeron al mismo Apolos. La Biblia cuenta que éste era un varón elocuente y poderoso en las Escrituras, Hechos 16:14. Y lo más llamativo es que menciona antes a la mujer (Priscila o Prisca) porque, aparentemente según muchos eruditos, ella era más prominente y útil en la obra. Luego son nombrados **Andrónico y Junia** que eran evangelistas itinerantes muy reconocidos. Según los historiadores se encontraban entre los 70 (72) misioneros comisionados por Jesús en Lucas 10:1-20. Finalmente, **Filólogo y Julia**. En cada caso vemos el cumplimiento de la Palabra dada en 1ª Corintios 11:11 que declara: *"...**entre el pueblo del Señor,** las mujeres no son independientes de los hombres, y los hombres no son independientes de las mujeres"*. ¡No debemos competir ni pelear cuando nos podemos ayudar!

Honra al Señor siendo amorosa, pero firme

Muchas esposas toleran berrinches y arrebatos de sus esposos, así como comportamientos en la vida de sus hijos que no agradan a Dios. ¿La razón? Facilismo. Es mejor 'tolerar' o 'mirar para otro lado' antes que enfrentar las tormentas intentando poner límites. El facilismo y tolerancia hacia el mal es *'pan para hoy y hambre para mañana'*. ¿Por qué usamos este viejo adagio? Primero, porque la calma

que hoy 'disfrutas' no es real; segundo porque las malas tendencias del tiempo actual se convertirán en hábitos destructivos en el mañana; tercero, si toleras el mal quien habitará tu hogar no será Dios sino Satanás y sus demonios. No esperes que el Espíritu Santo se manifieste en medio de un ambiente de inmundicia y pecado. Te corresponde a ti establecer un ambiente de honra a su santidad y con esto no sugerimos perfección o impecabilidad sino sincera devoción y sensibilidad al obrar del Señor.

Si tu cónyuge no es creyente tú tienes que tomar la responsabilidad de educar a tus hijos en los caminos del Señor y no aceptar que él quiera inculcarles el mundo. Si existe un aspecto por el que hay que luchar es la vida espiritual de los hijos. Tu primera lealtad no es hacia tu cónyuge sino al Señor, por lo tanto enséñales a tus hijos la Palabra de Dios, ora con ellos y por ellos. Que le levanten y reciban tu bendición, que se acuesten y reciba tu oración por protección. Acostúmbralos a depender de Dios en cada situación. Llévalos a la iglesia contigo y no aceptes excusas. Forja una fe vital, así como hicieron la abuela y la madre de Timoteo: *"Me acuerdo de tu fe sincera, pues tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice, y sé que esa fe sigue firme en ti"*, 2ª Timoteo 1:5 (NTV).

Educar espiritualmente a los más pequeños es trabajo mancomunado de ambos progenitores; pero si alguno no asume la responsabilidad, el otro debe hacerlo. Enseña con pasión el temor al Señor, establece pautas claras de

respeto y honra a Dios como lenguaje de tu hogar. El no hacerlo por temor a que tu cónyuge se moleste atraerá el descontento de Dios y recuerda que **lo que está en juego es su presencia, así como ocurrió en los tiempos de Elí:** *"...¿Por qué les das más honor a tus hijos que a mí?..."*, 1° Samuel 2:29 (NTV). Muchas mujeres no dan honor a los hijos sino al cónyuge incrédulo más que a Dios. ¿Es tu caso?

¿Y qué decir de aquellas mujeres que se dejan persuadir por sus esposos a hacer algo que saben no está bien a los ojos de Dios? Bajo el pretexto de que tienen que sujetarse a sus esposos (Colosenses 3:18) participan o permiten comportamientos que ofenden a Dios. No pongas el séptimo mandamiento antes que el primero. Obedece a Dios antes que a tu marido. Jamás Dios te incitaría a que, por obediencia a tu marido peques contra Él. Recuerda que en un negocio se pagan primero las deudas vencidas más elevadas. ¿Estás más en deuda con Dios o con tu marido? Ve hasta donde puedas con tus familiares en compañía de Dios, pero no más allá de lo lícito según Dios, porque si abandonas tu integridad nadie podrá pagarte las pérdidas espirituales que vendrán.

Es hora de aportar un nuevo nivel espiritual

Lo más difícil no es adorar a Dios sino, hacerlo exclusivamente a Él. *"...Jacob...ordenó a sus familiares...: "**Deshánganse de todos esos dioses extraños...". Dios se le apareció... Y Dios lo bendijo**".* Génesis 35:1-9 (NTV). Jacob inspiró a toda su familia a la consagración ordenándoles que

se desprendieran de los ídolos (*terafines* o estatuillas a las que se les atribuía el poder de protección). Su esposa Raquel amaba a Dios pero también creía en los *terafines*. ¿Te identificas con Raquel o asumirás el rol de Jacob, independientemente si eres hombre o mujer? Impulsa a tu familia a un nuevo nivel de comunión con Dios. Si estás decidido a bendecir tu casa, comienza hoy mismo con una limpieza espiritual, manteniendo la calma y la firmeza. Sé humilde y con sencillez de corazón insta a que todos sean parte de un ambiente que propicie la manifiesta presencia del Señor. Tú decides, pero con tu decisión se desata también la calidad de vida y la injerencia de Dios sobre tu familia. ¿Qué harás?

Manos a la obra

Piensa en tres formas prácticas para estimular la fe en tus hijos, nietos y sobrinos. Te compartimos algunas ideas para aumentar tu creatividad:

1) Hazlos partícipes de los motivos de oración de la familia. Que sean parte de cada problema para que puedan festejar como protagonistas cada respuesta.

2) Cuando aparezca una necesidad puntual, ya sea provisión, salud o algún pedido de intercesión, pídele a un integrante de tu casa que ore. Es más, oren juntos. Luego comunícale el resultado de su oración.

3) Llévalos a evangelizar contigo. Que experimenten el privilegio de compartir salvación y bendición desde muy pequeños. Te sorprenderás de su candidez y generosidad.

4) Enséñales a honrar a Dios con todo lo que tengan, ya sea un ahorrito, tiempo de búsqueda en la carpa del encuentro, oraciones en familia, evangelización, etc.

5) Encamínalos a practicar el ayuno, no de comida sino de redes, videojuegos, televisión y golosinas. Que un día a la semana consuman alimentos verdaderos, creados por Dios y no comida 'chatarra'. El tiempo que suelen dedicaban a mirar videos o jugar lo consagren al Señor ya sea leyendo sus Biblias, orando y sirviendo en la iglesia.

14
Aprovecha las ventajas de la santidad

*"...**Al que rompiere el vallado, le morderá la serpiente**",* Eclesiastés 10:8 (SRV 2004).

Todos sabemos que un vallado representa un límite. En el mundo físico los límites son fáciles de señalar: un muro, un cerco o un tabique. En el ámbito espiritual aunque son reales no puedan verse. Dentro de los límites establecidos por Dios podemos movernos con libertad y sin temor; del otro lado estamos en grave peligro y expuestos al mundo demoníaco.

El cerco que posibilita el resguardo espiritual está determinado por la santidad práctica en cada faceta de la vida. **Sí. La santidad es una poderosa protección mientras se la conserva; pero cuando se la pierde, las consecuencias son desastrosas.** ¡Debes entenderlo espiritualmente! *"Tú eres un **pueblo santo** porque perteneces al Señor tu Dios... Si prestas atención a estas ordenanzas y las obedeces... **te amará y te bendecirá... El Señor te protegerá... El Señor tu Dios estará contigo...**"*, Deuteronomio 7:6-21 (NTV).

¿Qué significa 'santo'?

Santo significa "separado para Dios", "apartado del mundo", "dedicado", "consagrado". Bíblicamente no sugiere impecabilidad sino más bien de integridad. **Dios promete presencia, bendición y protección si permanecemos fieles a Él.** Mientras vivamos apartados para Dios y sus propósitos, el Señor estará con nosotros; **si optamos por el pecado, la 'serpiente nos morderá'**.

La Biblia enfatiza que por falta de conocimiento uno puede ser destruido, Oseas 4:6. Desconocer el valor de la santidad práctica en la vida de un creyente en Cristo es la causa primaria de opresión diabólica. ¡Cuántos están siendo atacados y destruidos por desconocer el **gran poder protector que se desata con la santidad!** Una persona es bendecida cuando vive en santidad, pero queda expuesta al mundo demoníaco cuando elige el pecado. **¡No te dejes engañar! El pecado provoca muchas consecuencias. Una de ellas es el acceso de los demonios para oprimir tu vida y tu familia.**

¡Despierta tus sentidos espirituales!

Todos somos cuidadosos para preservar la integridad física. Levantamos muros perimetrales, mejoramos las cerraduras y colocamos alarmas; pero fallamos a la hora de establecer barreras espirituales frente a enemigos más poderosos. ¿Recuerdas al rey Balac y al 'profeta' Balaam? Balac le pidió ayuda al agorero Balaam para maldecir al

pueblo de Israel, Josué 13:22. Sin embargo, **Dios protegía a los israelitas porque vivían en santidad**: *"Desde estas altas rocas puedo verlo, desde estas colinas lo miro:* ***es un pueblo que vive apartado, distinto de los otros pueblos****"*, Números 23:9 (DHH C 2002*). **¡La fortaleza de los israelitas radicaba en su consagración y no en su poderoso ejército!** El brujo no pudo maldecirlos. *"...¡Dios ha bendecido, y yo no puedo revertirlo! Ninguna desgracia...ningún problema espera a Israel.* ***Pues el SEÑOR su Dios está con ellos... Ninguna maldición...ninguna magia ejerce poder alguno contra Israel****..."*, Números 23:20-23 (NTV). **¡La protección espiritual surgía de la decisión de vivir apartados del mal y sin contaminación del mundo que los rodeaba!**

Balaam supo que los recursos del ocultismo eran inútiles porque Dios mismo velaba por su pueblo. ¿Puedes percibir esta realidad espiritual? **La santidad te otorga un blindaje único: tú eliges la santidad y el Señor pelea tus batallas**. Ni todos los demonios juntos podrán hacerte daño al vivir lejos del mal y consagrado para Dios. Las maldiciones no te alcanzarán y, como si fuera poco, existe un plus sobrenatural: los conjuro o trabajos ocultistas que hagan en tu contra Dios los transformará en bendiciones: *"...Como el Señor tu Dios te ama, no quiso escuchar a Balaán y* ***cambió la maldición en bendición****"*, Deuteronomio 23:5 (BLPH).

Cuidado con el aspecto sexual

Todas las invocaciones demoníacas y cualquier forma de hechicería serán nulas si le das a Dios las razones bíblicas para que te proteja: **obediencia y santidad**. La santidad debe ser practicada en todas las áreas: los negocios, los vínculos, el vocabulario y las conversaciones, la sexualidad y el resto de la vida. En el aspecto sexual no es negar esta dimensión sino vivirla según Dios. ¿Qué significa? Permanecer en fidelidad durante el matrimonio y en estado célibe en la soltería, el divorcio o la viudez. Muchos creyentes asumen que por el hecho de haber tenido intimidad sexual antes y ya no ser 'vírgenes' pueden decidir sobre su práctica sexual. La virginidad es una postura de santidad en el tema sexual. Esto significa que si has tenido relaciones sexuales previas eso no te habilita para hacer lo que quieras. Debe ajustar tu vida sexual a los parámetros bíblicos. Si no estás bajo el pacto del matrimonio no debes mantener relaciones sexuales con nadie, no importa si eres separado/a, divorciado/a, viudo/a o soltero/a.

Jesús dijo: *"...Tengo unas cuantas quejas en tu contra. Toleras a algunos...que mantienen la enseñanza de Balaam, quien... l**es enseñó a pecar, incitándolos... a cometer pecado sexual**"*, Apocalipsis 2:14 (NTV). Este testimonio bíblico nos revela la importancia de este aspecto físico con trascendencia espiritual. **La santidad te hace fuerte, la inmoralidad te debilita.** Dentro de los límites de la santidad disfrutas de la presencia de Dios, estás bajo bendición y totalmente protegido. Fuera de los límites claramente establecidos

por la Palabra estás sin Dios, bajo maldición y al alcance del mundo demoníaco. En la historia bíblica Balaam no pudo maldecir a Israel, pero éste terminó maldiciéndose a sí mismo.

¿Maldecidos? Así es: *"...Entre ustedes surgirán falsos maestros... muchos seguirán sus perversas enseñanzas,* ***especialmente la de que no hay nada malo en el libertinaje sexual...*** *Ciertamente, es una vergüenza... individuos... que viven entregados al pecado... y no se cansan de cometer adulterio...* ***Viven bajo la maldición de Dios...*** *¡Están condenados a la más negra oscuridad!"*, 2ª Pedro 2:1-2 (NT BAD) y 13-17 (NTV).

¿Recuerdas a los hijos de Elí? La Biblia dice que eran inmorales, 1º Samuel 3:22. Ellos atrajeron sobre sí mismos y toda la familia (presente y futura) la maldición de Dios. ¡Qué terrible es este asunto! ¿Lo has considerado? La inmoralidad te liga a las maldiciones: *"Cumpliré contra Elí todo lo que he hablado... estoy a punto de juzgar su casa* ***para siempre****... pues sus hijos* ***trajeron sobre sí una maldición...****"*, 1ª Samuel 3:13 (LBLA). **La maldición más grande es la PÉRDIDA DE LA PRESENCIA DIVINA.** Muchas veces las personas se lamentan por un mal negocio, un fracaso sentimental, una mala temporada; pero todo esto es nada si se compara con el perjuicio de perder la presencia de Dios y caer bajo maldición.

Tienes que decidir hoy cómo será tu mañana. ¿Atravesaste el cerco de la santidad? ¿Está roto el muro de protección

espiritual? ¡Repáralo ahora mismo! **Si quieres contar con el favor, la protección y la presencia de Dios deberás mantenerte dentro del cerco protector que te otorga la santidad.** No asumas la santidad como algo que puedes abrazar o desechar en cualquier momento. No es solo pedir perdón y todo se solucionará. Ten presente que e**l pecado te llevará más lejos de lo que quisieras ir y te costará más caro de lo que quisieras pagar.** ¡No lo olvides! Ama al Señor de todo corazón, honra su presencia abrazando la santidad y vive en victoria permanente. ¡Ese es su deseo y tu destino!

Medidas que facilitarán tu santidad práctica

1) Revisa tu círculo de amistades y compañías. ¿Son espirituales? ¿Entienden el valor supremo de la santidad? ¿Aman al Señor con todo su corazón? Elige con sabiduría a quienes te rodearán en los distintos ambientes donde te mueves. No bajes la guardia aceptando los parámetros del mundo.

2) Revisa tus contactos en las redes sociales. ¿Tienes que eliminar a alguien? ¿Quiénes representan una tentación para el chisme o para 'engancharte'? ¿Qué finalidad tienen tus redes sociales? ¿Te has puesto a pensar en ello?

3) Revisa tus pasatiempos. ¿Lees historias o miras novelas plagadas de infidelidades, trampas y traiciones mezcladas con dramas e injusticias? ¿Tus pensamientos divagan en caminos que no son correctos?

4) Revisa tu vestuario. ¿Por qué te vistes del modo que has elegido? Y con ello no estamos juzgando; más bien queremos que te preguntes ante el Señor, ¿qué fin persigues al vestirte de una u otra manera? ¿Te gusta despertar emociones por medio de fotos 'subidas de tono' o ropa que llame la atención no por tu belleza sino por tu sensualidad?

5) Revisa tus tiempos 'muertos'. ¿La web representa tu puerta al pecado? ¿Consumes pornografía? No creas que porque entras de vez en cuando no es pecado. La norma de la santidad es t**olerancia cero a la inmoralidad.** Cualquier grado de veneno en un vaso resulta letal.

6) Revisa tu vida sexual. Si reconoces pecados sexuales en tu vida presente o en el pasado, pídele perdón al Señor y ora para que te purifique. No vuelvas a los mismos actos de antes, apártate de todo pecado.

El poder del Salmo 91

Recuerda que los demonios, aunque te están esperando no pueden tocarte, ¡a menos que tú mismo te asocies al mal por medio del pecado! No te dejes seducir ni te confundas. Repetir el Salmo 91 o tenerlo en un cuadrito en la puerta de entrada de tu casa no ahuyenta a los demonios.

El Salmo 91 funciona solo para quienes deciden vivir bajo la sombra del Altísimo; es decir, en santidad y obediencia:

"Los que viven al amparo del Altísimo encontrarán descanso a la sombra del Todopoderoso... El Señor...Te rescatará de toda trampa y te protegerá de enfermedades mortales. Con sus plumas te cubrirá y con sus alas te dará refugio...ningún mal te conquistará; ninguna plaga se acercará a tu hogar...", Salmo 91:1-10 (NTV). Esta porción bíblica es una poderosa y hermosa promesa para quienes se mantengan bajo el amparo del Señor, en santidad. ¿Qué harás? ¿Cómo responderás? Recuerda, si tú restauras la cultura de honra al Señor, tu hogar será la morada del Altísimo.